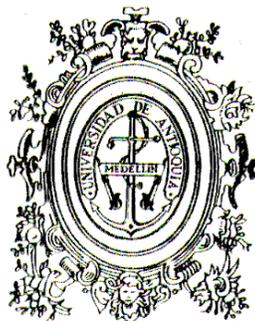


**Representaciones maternas acerca de sí misma como madre en adolescentes gestantes
institucionalizadas**



Sergio Andrés Duque Gómez

Trabajo de grado para optar al título de Psicólogo

Asesor:

León Darío Botero Botero

Mg en Psicología

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Departamento de Psicología

El Carmen de Viboral

2018

Tabla de contenido

	Pág.
Resumen	5
Introducción	6
Antecedentes y Planteamiento Del Problema	7
Justificación	14
Objetivos	17
Objetivo general	17
Objetivos específicos	17
Referentes teóricos	18
La identidad personal	18
Identidad Materna	19
Las representaciones maternas	19
La Constelación materna	20
Adolescencia y Maternidad	20
Metodología	22
Tipo de investigación	22
Enfoque de la investigación	22
Población y Muestra	24
Instrumentos de recolección de información	24
Procedimiento	25
Sistematización y Análisis de la información	26
Consideraciones éticas	27
Presentación y análisis de resultados	29
Cambios en la representación adolescente por la maternidad	29
Cambios en la trayectoria de vida por la maternidad	31
Cambios personales tras la noticia de la maternidad	32
Cambios en la autovaloración de la adolescente durante la gestación	34

Utilización de los recursos personales en la maternidad	36
Preocupaciones y obstáculos de la adolescente durante la gestación	37
La función de la red de apoyo en la reorganización de la identidad de la madre adolescente	39
Reactivación de la propia historia en la maternidad	41
Apoyo de personas significativas en la maternidad	44
Significados acerca del bebé asociados a las modificaciones en la identidad	46
Representación y expectativas respecto al bebé	48
Emociones y actitudes frente al embarazo en la gestación	49
Conclusiones	55
Referencias	58

Lista de figuras

	Pág.
Figura 1. Configuración de redes semánticas, a partir de códigos asociados a los cambios en la identidad adolescente por la maternidad.	30
Figura 2. Configuración de redes semánticas, a partir de códigos asociados a la reorganización social de la identidad.	40
Figura 3. Configuración de redes semánticas, a partir de códigos asociados a las representaciones del bebé en la maternidad.	47

Representaciones maternas acerca de sí misma como madre en adolescentes gestantes institucionalizadas

Resumen

El presente estudio consiste en una exploración de las modificaciones en la identidad personal de un grupo de madres adolescentes institucionalizadas durante su gestación. Consta de una investigación de orden cualitativo, donde por medio de entrevistas se recolectó el discurso de las jóvenes madres, para posteriormente realizar el análisis. Se tomaron tres ejes fundamentales para describir los cambios identitarios en la adolescente: el primero consta de los cambios en la representación de sí misma como madre, donde se evidencia un conflicto entre ser adolescente y ser madre, renunciando a muchas de sus metas del proyecto de vida y actividades cotidianas, para adoptar responsabilidades propias de la maternidad; El segundo radica en la función de la red de apoyo en la reorganización de la identidad, siendo la familia y el acompañamiento social dos de los principales aspectos, en la medida que, la adolescente no cuenta con los recursos físicos, ni psicológicos para responder a las necesidades básicas del bebé, por ende, es necesario un apoyo tanto asistencial, como emocional, que ayude a la madre ejercer su rol materno. Por último, se enfatiza en la incidencia de los imaginarios acerca del bebé, en la reconfiguración de las representaciones maternas, donde la madre a partir de la noticia del embarazo empieza a construir representaciones del bebé, imaginando sus facciones, temperamento, parentescos familiares, que a su vez influyen en el vínculo que la adolescente establece con el feto.

Palabras Clave: Representaciones maternas, madre adolescente, identidad, embarazo en la adolescencia.

Introducción

La maternidad adolescente se ha convertido en un problema de salud pública, de orden multifactorial, significando para las jóvenes madres una condición desventajosa, tanto en la vida familiar, escolar, laboral y para su propio desarrollo como adolescente. No obstante, hay otras posturas que presentan la maternidad en la adolescencia como una oportunidad para emprender un proyecto de vida junto al bebé, brindándole un lugar en la sociedad y una nueva identidad como madre. En consecuencia, la investigación consta de la evaluación de las representaciones maternas en cuatro madres adolescentes durante la gestación, que se encuentran internadas en una institución que brinda apoyo asistencial y psicológico a jóvenes madres en condición de vulnerabilidad. Dichas jóvenes se encuentran bajo protección de la institución debido a que afuera no contaban con los recursos económicos ni el apoyo familiar y social necesario, para el adecuado desarrollo del niño y de la madre. La recolección de datos se realiza por medio de entrevistas semiestructuradas, donde se indaga a profundidad las modificaciones en la identidad de la adolescente, teniendo en cuenta tres aspectos que confluyen en la experiencia de la maternidad, los cuales son el apoyo social, las representaciones de sí misma como madre y las representaciones acerca del bebé. Para el análisis de datos se cuenta con la ayuda de herramientas de orden cualitativo que permiten configurar códigos por medio del discurso de las adolescentes, para posteriormente formar redes semánticas que ayudan a una mejor comprensión y descripción del fenómeno.

Antecedentes y Planteamiento Del Problema

La maternidad adolescente se ha convertido en uno de los principales temas de estudio en las últimas décadas, sin embargo; la mayoría de estudios se centran en los datos sociodemográficos de la maternidad (Binstock y Pantelides, 2005, Di Cesare y Rodríguez, 2006; Flórez y Soto, 2008; Flórez, Vargas, Henao, González, Soto & Kassem, 2004), exponiendo sus factores de riesgo, las causas y las consecuencias que este acontecimiento trae consigo en la vida de las jóvenes.

No obstante la amplia literatura sobre el tema, son menos los estudios sobre la experiencia de la maternidad desde la perspectiva y vivencia de las propias jóvenes. (Llanes, 2012., Castañeda, Costalat, González, Haddad, Hermans, Ibérico, Traverro, Vansteenwegen, Varela, Vervliet, 2007).

América Latina es probablemente la región en desarrollo que ha mostrado los descensos más marcados en fecundidad durante las últimas décadas. En el periodo comprendido de 1970 a 2005, la región pasó de tener en promedio 5 hijos por mujer a ubicarse en niveles cercanos a 2,8, alcanzando cifras un poco por debajo de la media mundial de aproximadamente 3 hijos por mujer” (CELADE, 2005 citado por Flórez y Soto, 2008). No obstante, mientras que la fecundidad en general ha disminuido en las últimas décadas, el índice de fecundidad adolescente ha tenido un notorio aumento en algunos países de acuerdo a los estudios realizados por Flórez y Soto (2008):

En algunos países desciende, mientras que en otros aumenta, y en otros se mantiene constante, sin ninguna relación con el estadio de la fecundidad global. Países como Bolivia y Guatemala muestran un descenso permanente - no muy marcado- , aunque más lento que el observado en la fecundidad total. Otros países, como Colombia, República Dominicana y Haití, muestran una tendencia creciente en la

última década. En Perú, por el contrario, la fecundidad adolescente ha permanecido casi constante. Estas tendencias sugieren que en la región faltan programas que efectivamente impacten la fecundidad adolescente. (Pág. 16)

Los índices de fecundidad adolescente en América Latina, son unos de los más altos de todo el mundo y por ende se encuentra por encima del promedio de fecundidad adolescente a nivel mundial. “Con un nivel muy similar al promedio mundial se ubica Estados Unidos (53.2 mil) y por arriba de dicho promedio se encuentra el de América Latina y el Caribe (72.4 mil), región en la cual conviven países con tasas superiores a 100 (Guatemala, Honduras y Nicaragua) con otros con fecundidad adolescente relativamente baja (Guadalupe, Martinica) y varios en un rango intermedio”. (Binstock y Pantelides, 2005.)

Los argumentos expuestos anteriormente dan cuenta que en América Latina se registra una de las mayores tasas de maternidad adolescente. Por su parte Colombia tiene uno de los mayores índices de fecundidad en la región, pero al igual que en las anteriores categorías:

Las tendencias en la fecundidad adolescente no son homogéneas entre regiones. Mientras en unas regiones aumenta, en otras disminuye, y en otras permanece casi constante. Cali es la ciudad y la región que muestra los mayores cambios: la proporción de adolescentes alguna vez embarazadas casi se dobla entre 1995 y 2000. Las regiones de Atlántico, Antioquia y Tolima/Huila muestran también aumentos significativos. Por el contrario, en las demás regiones de la costa Atlántica y en Bogotá este indicador de la fecundidad adolescente disminuye. Así, las 10 diferencias y tendencias en fecundidad adolescente que se observan en el país parecen obedecer no sólo a niveles diferenciales de condiciones socioeconómicas, a diferentes oportunidades laborales y educativas, a diferentes niveles de acceso de servicios de planificación familiar para los jóvenes, sino que seguramente reflejan también diferencias culturales y significados sobre la familia, el matrimonio, la maternidad, y diferentes procesos de socialización. (Flórez, C. et al, 2004, Pág. 14)

Por su parte, Medellín se encuentra en tercer lugar en el tema de la fecundidad en adolescentes, luego de Cali y Cartagena, lo que da cuenta que esta región antioqueña es una de las zonas con mayor incidencia de este fenómeno en Colombia. (Flórez y Soto, 2008).

La maternidad adolescente ha venido aumentando en las últimas décadas, lo que ha llevado a que se le de gran importancia a este fenómeno, hasta el punto que se han lanzado gran cantidad de investigaciones por parte de los sistemas de salud y de algunos autores interesados, con el fin de identificar las causas, los factores de riesgo y las consecuencias que la maternidad adolescente trae para la vida de las jóvenes.

Algunos autores han señalado que la maternidad en la adolescencia tiene consecuencias tanto para la madre como para el bebé, y mucho más cuando este ocurre en las edades tempranas de la adolescencia o fuera de una relación de pareja estable. Los riesgos de salud, la deserción escolar, la pérdida de oportunidades de ingresos futuros, el rechazo familiar y social, las dificultades emocionales, físicas y aún financieras, son algunas de las consecuencias para la joven madre (Flórez, Vargas, González, Soto, & Kassem, 2004, pág. 19).

Sin dejar de lado, que la falta de desarrollo físico de la madre también puede tener implicaciones a la hora del parto, tanto para ella como para el bebé. “Según estadísticas de la Unicef (2009), las muertes relacionadas con el embarazo y el parto son la principal causa de mortalidad de mujeres entre 15 y 19 años en todo el mundo. Asimismo, un hijo de una madre menor de 18 años tiene un 60% más de probabilidad de morir en el primer año de vida que uno de una madre mayor de 20 años” (citado por Pardo, 2012. Pág. 5).

Son muchas las consecuencias que trae consigo un embarazo en la adolescencia, tanto a nivel social, como familiar y laboral, por lo que no es gratuito que El Ministerio de Educación se viera impulsado a crear programas de prevención y leyes que ayudaran a disminuir la frecuencia de embarazos adolescentes, convirtiendo este fenómeno en un problema de salud pública. “El

Ministerio de Educación Nacional de Colombia estableció que la educación sexual debía ser de carácter obligatorio en escuelas y colegios, por medio de la construcción de planes educativos para jóvenes y docentes. Así mismo, se formuló el Proyecto Nacional de Educación Sexual (PNES), que se caracterizó por definir la educación sexual en el marco de un plan de estudios a partir del tercer grado de primaria” (Pardo, 2012). Pero como ya se dijo anteriormente, todos estos procesos de prevención y promoción en educación sexual surtieron efecto en la población en general, disminuyendo la tasa global de fecundidad, sin embargo, fue muy poco el cambio que se generó en las adolescentes, ya que los índices de maternidad temprana se mantuvieron constantes o subieron en la mayoría de las regiones de Colombia (Flórez y Soto, 2008), lo que permite cuestionar la efectividad de las estrategias de prevención encaminadas a reducir la ocurrencia de embarazos tempranos.

Por otro lado, las investigaciones sobre maternidad o fecundidad adolescente no han sido neutrales, la mayoría de estudios presentan una carga negativa en cuanto los embarazos tempranos, dirigiendo sus investigaciones a encontrar causas y consecuencias, dejando de lado el hecho de que “La maternidad adolescente no siempre se consideró problemática. Durante varias décadas y en diversos contextos culturales tener hijos a edades tempranas constituyó un esquema normativo de reproducción” (Stern y García, 2001; Portier, 2007, citados por Díaz, 2012. Pág. 3).

En consecuencia, surgen otras perspectivas donde no se concibe la maternidad adolescente solo en términos negativos, sino, que también constituye una opción deseada por las adolescentes. Marcus (2006) señala que “los hijos tienen un valor simbólico en la medida en que confieren legitimidad social a las mujeres, gratificación emocional y son percibidos como fuente de poder. Asimismo, las adolescentes manifiestan que la maternidad es una posibilidad de tener

un proyecto de vida propio y proporciona sentido a sus vidas” (citado por Díaz, 2012. Pág. 7). Con lo anterior, se puede ver que la experiencia de maternidad no siempre resulta perturbadora en las adolescentes, por lo tanto el estudio de este tema implica una comprensión de la complejidad de la experiencia de la maternidad, en la que la madre es cargada de una gran cantidad de ambivalencias, y está debe enfrentarlas junto con el apoyo de su familia y su círculo social.

Actualmente existe una falta de consenso entre los investigadores acerca de las posibles causas de la alta fecundidad adolescente, así como de las consecuencias en la vida de las jóvenes y la misma percepción de estas en su experiencia como madres.

La complejidad del fenómeno del embarazo en la adolescencia plantea la necesidad de profundizar en aspectos que no han sido suficientemente estudiados sobre el tema del embarazo y la maternidad en esta etapa de la vida. Por lo tanto, la presente investigación consistió en hacer una descripción de las representaciones maternas acerca de sí misma en jóvenes madres institucionalizadas, durante la gestación, con el objetivo de analizar la incidencia del embarazo en la identidad adolescente.

Además, Daniel Stern (1997) plantea que las madres al quedar embarazadas, principalmente si es la primera vez, se incorporan en una nueva organización psíquica a la cual llamo constelación maternal, la cual cumple una función organizadora de la psique, determinando nuevos conjuntos de tendencias a la acción, sensibilidades, fantasías, temores y deseos. (Stern, 1997)

Desde este enfoque las representaciones maternas son evaluadas en relación a tres discursos: el discurso frente a su propia madre, el discurso consigo misma y el discurso con su bebé. Sin

embargo, esta investigación solo se centró en las representaciones maternas en cuanto al discurso consigo misma como madre.

Stern (1997) refiere que durante la maternidad la condición fundamental de la adolescente y su identidad tienen cambios significativos. Debe haber una reevaluación en la organización de prioridades y de autorepresentaciones, algunas de estas modificaciones serán previstas por la madre incluso desde antes del parto, pero otras serán totalmente impredecibles, por lo tanto, la adolescente deberá readaptarse de manera constante en respuesta a la realidad que implica el diario vivir con su bebé durante los primeros meses de la maternidad.

Por otro lado, se hace evidente que la adolescencia es una etapa de vital importancia en la conformación de la identidad y por ende, la ocurrencia de un embarazo en este periodo genera una interferencia en la construcción de la identidad, donde se pueden ver afectados los roles en la configuración familiar y el mismo desarrollo del niño (Olhaberry y otros, 2015).

Por otro lado, no se puede pasar por alto que el presente estudio se realizará en madres institucionalizadas por condiciones de vulnerabilidad, resaltando que es una población que requiere que se realicen investigaciones a profundidad, en la medida que, los sistemas de salud no cuentan con mayores garantías de cuidado y de protección frente a este tipo de madres. Chaudhuri, Easterbrooks y Davis, (2009) “señalan que los estudios en esta misma línea, muestran que el estilo parental que las madres adolescentes desarrollan y específicamente la capacidad de responder sensiblemente a las necesidades del bebé, se puede explicar a partir de su origen étnico, factores contextuales y condiciones económicas” (citado por Olhaberry, et al, 2015. Pág. 80).

Con lo anterior se plantea que las adolescentes tienen ciertos cambios en sus representaciones debido al embarazo, donde estas jóvenes van reorganizando su identidad en la medida que van convirtiéndose en madres, no obstante, las condiciones de vida en las que ha crecido parece ser un factor importante a la hora de afrontar los cambios asociados a su maternidad, por lo tanto, las

políticas públicas deben implementar nuevas formas de intervención que tengan en cuenta la salud física y mental tanto del niño como de la madre. Con el fin de hacer ciertos aportes a los sistemas de salud, que retroalimenten las intervenciones en las madres adolescentes. Por lo tanto esta investigación será guiada por la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las modificaciones en la representación sobre sí misma como adolescente y madre durante el periodo de la gestación en cuatro adolescentes institucionalizadas?

Justificación

Según la bibliografía revisada, la maternidad en la adolescencia se ha convertido en problema que reviste importancia, por lo tanto se hace necesario realizar investigaciones que aporten a la comprensión de acerca de las causas y efectos en la vida de las mujeres. En nuestro contexto, Antioquia y Medellín tienen una alta incidencia de este fenómeno, lo que implica la necesidad de realizar estudios contextualizados sobre el tema, con el fin de contribuir al mejoramiento de las acciones de acompañamiento psicosocial para este grupo poblacional.

Es importante resaltar, que no existe un consenso en los estudios de maternidad adolescente en cuanto a las características generales de las de la experiencia materna, unos estudios ven la maternidad adolescente más como una desventaja, donde la adolescente se ve forzada a abandonar sus metas y sus intereses para adoptar un rol de responsabilidad e independencia que quizás no está preparada para enfrentar. Otros estudios, ven más la maternidad en la adolescencia como una oportunidad para que la madre forme su propio proyecto de vida. Por lo tanto, este estudio se hace pertinente en la medida que puede dar claridad a estas cuestiones.

Por otro lado, las adolescentes que participaran de la investigación tienen unas características específicas, que si bien pueden hacer el estudio un poco más complejo, también permiten dar cuenta de la maternidad y la restructuración de la identidad con una variable agregada, tal característica se trata de que son jóvenes madres que se encuentran institucionalizadas por condiciones de vulnerabilidad, con distintas problemáticas y motivos de ingreso, ya sea por dificultades económicas, sociales o familiares, pero que de alguna manera se diferencian de la madre adolescente común, potencializando así, que el estudio pueda servir de apoyo a las entidades que se encargan de brindar acompañamiento psicosocial e institucional encaminadas a una mejor adaptación de las adolescentes al proceso de su maternidad.

La investigación pretende explorar los cambios referidos a la representación sobre sí misma como madre durante la gestación, esto con la intención de aportar a la comprensión del fenómeno y las reflexiones contextualizadas sobre el tema. Así mismo, aproximarse a la experiencia de la maternidad en adolescentes insitucionalizadas, a partir de la comprensión de los efectos que la maternidad trae en la configuración de la identidad durante la adolescencia.

No obstante, es evidente en el medio la ausencia de programas de acompañamiento psicosocial para gestantes adolescente en situación de alta vulnerabilidad social, por lo que se hace necesario pensar en nuevas estrategias de intervención, que permitan un adecuado desarrollo tanto del bebé como de la madre, generando nuevas alternativas de protección, no solo a nivel económico y físico, sino también en las acciones de acompañamiento psicosocial. Tal y como lo refiere uno de los estudios revisados (Muñoz, Berger y Aracena, 2001), el embarazo en la adolescencia implica dos dimensiones a considerar (adolescencia y maternidad), donde se deben integrar ambas vivencias en su diario vivir, por lo tanto, el objetivo de cualquier intervención de apoyo debe incluir la resolución de la tareas propias de su etapa como adolescente, enfrentadas a la responsabilidad y compromiso con su hijo, teniendo en cuenta que el embarazo también trae consigo una carga de estrés, que comprende la necesidad de un mayor apoyo social, afectivo, educativo e instrumental.

Por último, en la investigación se llevara a cabo la construcción de una entrevista con guion temático para evaluar las representaciones maternas desde el concepto de la *constelación maternal*, este concepto implica cuatro discursos fundamentales: *la vida y el crecimiento, el vínculo primario, la reorganización de la identidad y la matriz de apoyo*. Esta entrevista puede ser de gran utilidad para demás investigadores que estén interesados en el tema, debido a que la

pueden utilizar ya sea para realizar réplicas de esta investigación o para evaluar representaciones maternas en otro estudio diferente.

Objetivos

Objetivo general

- Analizar las modificaciones de la identidad personal en cuatro adolescentes madres institucionalizadas durante el tercer trimestre de su gestación.

Objetivos específicos

- Identificar los cambios en las representaciones de sí misma como madre en cuatro adolescentes institucionalizadas.
- Describir la función de la red de apoyo en la reorganización de la identidad personal y materna en los casos analizados.
- Describir los imaginarios acerca del bebé durante la gestación y como estos inciden en las representaciones de sí misma como madre en los casos analizados.

Referentes teóricos

La identidad personal

La identidad como concepto ha tenido diversas definiciones durante la historia dependiendo de los enfoques y autores, al igual que en la cotidianidad se utiliza la palabra sin mucha rigurosidad teórica, dando por hecho de que la identidad es todo aquello que hace única a una persona. Sin embargo, para la presente investigación se tomara como referente la identidad personal desde Erikson, uno de los autores con mayor bagaje teórico en el tema. Para Erikson (Erikson, 1972, citado por Pérez, 2014) la identidad personal es la imagen psicológica que el individuo tiene de sí mismo, es decir, su autoconcepto, el cual tiene una naturaleza psicosocial e incluye elementos de orden cognitivo. El sujeto se juzga a sí mismo a la luz de cómo advierte que le juzgan los demás, en comparación con otras personas y en el marco de los modelos culturales dominantes. Dicho juicio en su mayor parte, es de orden implícito, no consciente para el sujeto, sin embargo, da lugar a una consciencia o sentimiento de identidad característico en el individuo, que a su vez va acompañado de manera determinante de una carga afectiva, ya sea positiva o negativa, nunca neutral.

Para Erikson la adolescencia es un momento crucial en la formación de la identidad, en la medida que se convierte en la etapa donde convergen todas las identificaciones formadas durante su infancia, pero a juicio de Erikson, dichas identificaciones son de muy limitada utilidad funcional, la identidad no es la suma de ellas, ni mucho menos la consecuencia mecánica de su acumulación, sino la integración y la organización en una unidad personal que permitan al individuo funcionar en sociedad.

Identidad Materna

El embarazo en la adolescencia representa un cambio trascendental en la identidad, ya que la joven pasa de ser hija a madre, pasando de ser cuidada y protegida a tener una gran cantidad de responsabilidades y deberes, donde se ve obligada a abandonar muchas de sus metas y expectativas de vida.

La identidad materna a lo largo de la historia, se ha definido como un conjunto de creencias y significados en permanente evolución, influidos principalmente por factores culturales y sociales, que se han derivado en ideas en torno a la mujer, a la procreación y a la crianza. Sin embargo, su interpretación y repercusión en la experiencia individual, ha sido muy significativa, siendo una de las principales investiduras para la autodefinition y autoevaluación de cada mujer. (Molina, 2006)

En nuestra época en específico, como lo refiere (Molina, 2006) las jóvenes pueden caer agobiadas y deprimidas frente al exceso de responsabilidad que conlleva ser madre, confusas frente a los diversos roles que deben ejercer, ya sea en la parte laboral, familiar, de pareja o social, no obstante, de igual manera puede introducir las en un ambiente colectivo, donde adquieren nuevas formas de relacionarse promoviendo espacios de experiencia e interacción, logrando nuevas concepciones de los temas de su vida cotidiana en general, de la crianza, de su rol como madre, de persona social y de sí misma como tal.

Las representaciones maternas

Daniel Stern (2007) en su obra la constelación maternal, también aborda y da su propia conceptualización del término “representaciones maternas”, el cual hace referencia principalmente a las construcciones mentales subjetivas que hacen las madres y que están

organizadas en torno de la función maternal y del bebé. Dichas construcciones mentales incluyen fantasías, miedos, sueños, memorias, profecías sobre el bebé, y sus propios modelos parentales.

Las representaciones maternas se construyen sobre la base de la calidad de la experiencia interactiva con otros significativos y pueden influir en la conducta, es decir, para Stern las representaciones de modo general, son modelos de estar con otro.

La Constelación materna

La presente investigación tiene sus bases teóricas fundamentadas principalmente en la teoría de Daniel Stern acerca de la constelación maternal, en la cual presenta sus postulados de manera amplia, sin embargo, para el presente nos limitaremos abordar los planteamientos que giran alrededor de la identidad materna dentro de su teoría.

Stern (1997) en su planteamiento de la constelación maternal refiere que tras el nacimiento de un hijo, incluso desde la gestación, la madre y en cierta manera el padre, atraviesa una etapa particular en su vida en la que experimenta nuevas sensaciones, fantasías, temores y deseos. Esta reorganización de la vida mental, esta constelación maternal, obliga a una nueva concepción, donde las madres a partir de las tareas maternas se introducen en un mundo adulto de responsabilidades y obligaciones. Estas nuevas experiencias son evaluadas por las jóvenes como el tránsito a una nueva etapa del desarrollo, el tránsito de hija a madre.

Adolescencia y Maternidad

“La adolescencia es una etapa de desarrollo humano aceptada por todos, que no significa sólo el tránsito de la niñez a la adultez, sino que en su devenir sobrevienen diversos y complejos cambios biológicos, psicológicos y sociales que caracterizan la edad”. (Ibarra, 2003. Pág. 1). Por

lo tanto, un embarazo en dicha etapa tiene diversas repercusiones desde la parte social y familiar, hasta la parte biológica y mental del niño y de la madre.

Peláez (citado por Ibarra, 2003) en un estudio realizado en 1996, afirma que el embarazo prematuro trae consigo riesgos médicos, como lo es la hipertensión, la anemia, el bajo peso al nacer, el parto adelantado, la nutrición insuficiente y otros que determinan elevación de la morbimortalidad materna y la mortalidad infantil, en comparación con las madres adultas. En los otros ámbitos de la vida, se evidencia un fracaso de las funciones como adolescente, no hay una adecuada adquisición de la independencia y la identidad se ve fuertemente modificada, al igual que se ve obstaculizado el proyecto de vida y frecuentemente hay dificultades para formar una familia estable, por lo general son mono parentales.

Metodología

Tipo de investigación

La presente estudio tiene un diseño cualitativo, entendido como un tipo de investigación que extraen descripciones a partir de observaciones que adoptan la forma de entrevistas, narraciones, notas de campo, grabaciones, transcripciones de audio, registros escritos de todo tipo, fotografías o película y artefactos. La mayor parte de los estudios cualitativos están preocupados por el entorno de los acontecimientos, y centran su indagación en aquellos contextos naturales, o tomados tal y como se encuentran, más que reconstruidos o modificados por el investigador, en los que los seres humanos se implican e interesan, evalúan y experimentan directamente.

Enfoque de la investigación

La investigación estuvo orientada por un enfoque hermenéutico, donde se hace un intento por describir y estudiar fenómenos humanos significativos de manera cuidadosa y detallada, tan libre como sea posible de supuestos teóricos previos, basada en cambio en la comprensión práctica.

El acercamiento hermenéutico busca elucidar y hacer explícita la comprensión práctica de las acciones humanas al proveer una interpretación de ellas. Es un acercamiento históricamente situado, que considera la explicación, antes que nada, como el dar una versión que sea sensible en la manera como se dirige a los intereses y preocupaciones actuales, no como una búsqueda de leyes generales, sino a partir de la vivencia particular de los participantes y en cada uno de sus contextos particulares.

La presente investigación cuenta con un alcance descriptivo, donde el propósito de la investigación es describir situaciones y eventos, es decir, cómo es y se manifiesta determinado fenómeno. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas,

grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis. Evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno o fenómenos a investigar.

Ya se presentó que la investigación se abordaría desde un paradigma hermenéutico, sin embargo, el diseño específico desde el cual se llevara a cabo a la investigación es desde el interaccionismo simbólico, donde se plantea que las relaciones entre sujetos tienen unos significados y estos significados se evidencian en el discurso. Por lo tanto, este enfoque fue elegido como el más pertinente para el estudio en la medida que, se abordaran los significados que aparecen en la madre en la relación madre bebe por medio de su discurso.

El término «interaccionismo simbólico» fue acuñado en 1937 por Herbert Blumer, quien establece la premisa básica de esta conceptualización: Si la conducta de las personas se halla vinculada al significado que tengan las cosas, lo que signifiquen las cosas para el sujeto va a depender de su interacción social con otros actores de su entorno y, en definitiva, de los significados aprendidos en su experiencia social interactiva (citado por Pons, 2010).

Para el interaccionismo simbólico la capacidad de simbolización del ser humano es uno de los grandes logros filogenéticos. Por medio del manejo interno de símbolos, las personas llegan a definir conductas y situaciones, atribuyéndoles significados. El individuo, por tanto, no es considerado como un mero receptor pasivo de estímulos, ni tampoco un procesador mecánico desvinculado de significados colectivos, al contrario, es visto como un constructor activo de significados, organizados éstos de manera dinámica en torno a procesos compartidos de interacción.

Población y Muestra

La muestra es intencional, no probabilística y basada en criterios propuestos por los investigadores. No se escogen las unidades de forma fortuita, sino designando cada unidad según características que para el investigador resulten de relevancia.

Consecuentemente, en la presente investigación, se seleccionó como población madres adolescentes institucionalizadas en La casa de la divina providencia, localizadas en la ciudad de Medellín. Posteriormente, se seleccionaron los casos de cuatro madres adolescentes como arranque muestral para el estudio, haciendo una clasificación de madres que estén en periodos de gestación que se encuentren en el segundo y tercer trimestre del embarazo y que no sean casos extremos (como casos de violencia sexual o patologías mentales graves). Cabe resaltar, que las madres allí institucionalizadas ingresaron por diferentes factores de vulnerabilidad social, y pueden permanecer en la institución hasta tanto se hallan modificado estas situaciones de riesgo.

Instrumentos de recolección de información

Debido a que la mejor manera de acceder a los discursos es por medio de la entrevista, se eligió este instrumento para evaluar las representaciones maternas de las adolescentes en cuanto a sí mismas como madre. Se aplicara una entrevista semiestructurada, donde el entrevistador dispone de un guion temático, que recoge los tópicos centrales para ser abordados a lo largo de la entrevista. Sin embargo, el orden en el que se abordan los diversos temas y el modo de formular las preguntas se dejan a la libre decisión y valoración del entrevistador. En el ámbito de un determinado tema, éste puede plantear la conversación como desee, efectuar las preguntas que crea oportunas y hacerlo en los términos que estime convenientes, explicar su significado, pedir a las entrevistadas aclaraciones cuando no entienda algún punto y que profundice en algún

extremo cuando le parezca necesario, se puede establecer un estilo propio y personal de conversación.

Procedimiento

En un inicio se realizó un rastreo bibliográfico acerca de la maternidad adolescente, revisando teorías e identificando a partir de lo que se ha estudiado acerca del tema, cuales son los vacíos teóricos, la falta de consenso entre autores y las falencias a la hora de intervenir este tipo de población.

Una vez hecho el rastreo se procedió a problematizar el asunto, dando una dirección a la investigación y determinando de manera clara que el tipo de población en la que se enfocaría el proyecto sería las madres adolescentes. En la búsqueda de las madres adolescentes como tal, había cierta dificultad ya que, conseguir madres adolescentes que accedieran a participar del estudio voluntariamente era complejo, por lo tanto, se optó por iniciar una búsqueda de instituciones que brindaran apoyo a las jóvenes madres y así ampliar el rango muestral a la hora de llevar a cabo la investigación.

En dicha búsqueda de instituciones de apoyo a madres adolescentes, se estableció contacto con la casa de protección materna Hogar la divina providencia. Esta institución se encarga de brindar apoyo a jóvenes madres que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad, hecho que agregó una variable interesante a la presente investigación, ya que si bien en un inicio se había planteado con madres adolescentes, ahora tenía una variable agregada; como lo es la condición de vulnerabilidad.

Al identificar la población objeto, se procedió a realizar un rastreo bibliográfico nuevamente, donde además de fundamentar la nueva variable (vulnerabilidad), se buscaron los referentes teóricos a partir de los cuales se iba a bazar la investigación.

Se logró hacer el vínculo con la institución y se inició la investigación, claro está, con el consentimiento de las adolescentes, la institución y centro zonal del ICBF encargado de la protección de las jóvenes. Primero que todo se realizó una caracterización de la población descartando casos que no cumplieran con los requisitos para el estudio. Posteriormente de ocho casos que resultaron pertinentes y se adecuaban a los criterios del proyecto, se escogieron cuatro. Las cuatro adolescentes accedieron a participar de la investigación voluntariamente, y seguidamente se firmaron los consentimientos informados correspondientes, al igual que la institución firmo la autorización, ya que son los encargados directos de las adolescentes.

Luego de realizar todos los trámites éticos y legales se procedió al inicio del trabajo de campo, el cual consistía en la aplicación de una entrevista semiestructurada a las adolescentes participantes, donde se evaluaban las representaciones maternas de cada una de las jóvenes gestantes. Cada entrevista fue grabada y transcrita, para posteriormente realizar la codificación de los datos y el análisis.

Se utilizó el programa ATLAS TI como herramienta para el análisis de los datos, ya que este facilitó la organización de la información obtenida por medio de las entrevistas. Inicialmente se construyeron códigos y posteriormente redes semánticas, es decir, categorías que ayudan a estructurar adecuadamente la presentación de los resultados.

Sistematización y Análisis de la información

Para el procesamiento de la información recogida se utilizó el software de análisis de datos cualitativos Atlas – ti. Esta herramienta tiene como objetivo facilitar el análisis cualitativo de, principalmente, grandes volúmenes de datos textuales. Puesto que su foco de atención está en estudios de orden cualitativo, no pretende automatizar el proceso, sino simplemente ayudar al intérprete humano agilizando considerablemente muchas de las actividades implicadas en el

análisis cualitativo y la interpretación, como por ejemplo la segmentación del texto en pasajes o citas, la codificación, o la escritura de comentarios y anotaciones; es decir, todas aquellas actividades que, de no disponer del programa, se realizarían con la ayuda de otras herramientas como papel, lápices de colores, tijeras, fichas y fotocopias.

También conocido como Microanálisis o análisis línea por línea. El microanálisis incluye el proceso de codificación. Exige examinar e interpretar datos de manera cuidadosa y a menudo hasta minuciosa. Cabe resaltar que cuando se habla de “datos” no solo se hace referencia a las entrevistas, sino también a las notas de campo a partir de la observación, vídeos, periódicos, memorandos, manuales, catálogos y otras modalidades de materiales pictóricos o escritos (Silverman, 1993, citado por Gutierrez, 2006). Se separan los datos y se trabaja con los cuadros, palabras, frases, oraciones, párrafos y otros segmentos del material.

El microanálisis es un paso importante en la construcción de teoría. Por medio del escrutinio cuidadoso de los datos, línea por línea, los investigadores descubren nuevos conceptos y relaciones novedosas, y construyen de manera sistemática las categorías en términos de sus propiedades y dimensiones. El proceso de microanálisis significa abrir el texto y descubrir sus significados y variaciones.

Consideraciones éticas

Para la presente investigación se tomaron como principales consideraciones éticas, el respectivo consentimiento informado a la institución, que es el ente con la responsabilidad directa de las adolescentes. Se aclara que durante los procedimientos que se llevaran a cabo durante la investigación no se tocaran temas sensibles para las adolescentes, se tuvo en cuenta en todo momento la conservación de la estabilidad emocional de las jóvenes.

A las adolescentes también se les presentó el respectivo consentimiento informado, donde se dejó claro que los datos que sean recogidos solo se utilizarán con fines académicos y los resultados obtenidos se publicarán bajo anonimato. Al igual, se especifica que los temas que se abordarán en las entrevistas no son de orden obligatorio y están en total libertad de negarse a hablar de determinado tema en específico e incluso pueden rehusarse a seguir con la entrevista en cualquier momento.

Las entrevistas fueron grabadas, por lo tanto, se pide la autorización tanto a la institución como a las adolescentes, y se firman los consentimientos informados correspondientes. De igual manera, se enfatiza que el contenido de las grabaciones será revisado única y exclusivamente por el investigador.

En general para la presente investigación, se tuvieron en cuenta los principios éticos esenciales en la intervención psicológica, dándole prioridad a los principios de no maleficencia, el principio de autonomía, de confidencialidad y de justicia.

Si bien el proyecto no se planteó para brindar una intervención, se tuvo en cuenta de manera determinante la estabilidad psíquica de cada participante, si en cualquier momento alguna adolescente se tornaba afectada por los temas tocados en la entrevista se recurrirá a la atención psicológica institucional, velando por la estabilidad emocional de la participante.

Por otro lado, se garantiza que los datos recolectados en las entrevistas se guardarán bajo total confidencialidad y la adolescente tendrá su total derecho de decidir si su información se puede utilizar o no, independientemente si es para fines académicos y este bajo anonimato.

Cabe resaltar, que no se emitirán juicios ni discriminaciones de ningún tipo y se le informa a la participante que en caso de sentirse atacada o vulnerada, está en todo su derecho de velar por su derecho a la dignidad.

Presentación y análisis de resultados

A continuación se presentaran los resultados de la investigación, a partir de 21 códigos configurados por medio del discurso de cada una de las adolescentes gestantes que participaron del estudio. Los 21 códigos se agruparon en tres familias o categorías que dan cuenta de los cambios en las representaciones maternas durante la gestación de manera más general. La primera categoría consiste en los cambios en la identidad adolescente por la maternidad (figura 1); la segunda presenta todo lo referido a la reorganización social de la identidad (figura 2) y la tercera aborda las representaciones del bebé en la maternidad (figura 3). Dentro de cada una de estas redes semánticas, los códigos se relacionan entre sí, formando hipótesis y teorías que a su vez se sustentan en otros estudios que datan de la maternidad adolescente.

Cambios en la representación adolescente por la maternidad

Esta categoría hace referencia a todos aquellos cambios identitarios que la adolescente va generando a partir de la noticia del embarazo. Se compone de 12 códigos formados de acuerdo a los discursos de las jóvenes madres, que relatan su experiencia de la maternidad, y como esta repercute en su vida como adolescente, ya que, el embarazo viene acompañado de emociones, sentimientos, renuncias al proyecto de vida y actividades de la vida cotidiana, cambios corporales y malestares propios de la gestación, para obtener a cambio responsabilidades, donde la madre por un lado empieza a identificar habilidades emocionales y asistenciales necesarias para desempeñar su rol materno, pero por otro lado también descubre aspectos de su propio ser que pueden dificultar la relación y el vínculo con el bebé.

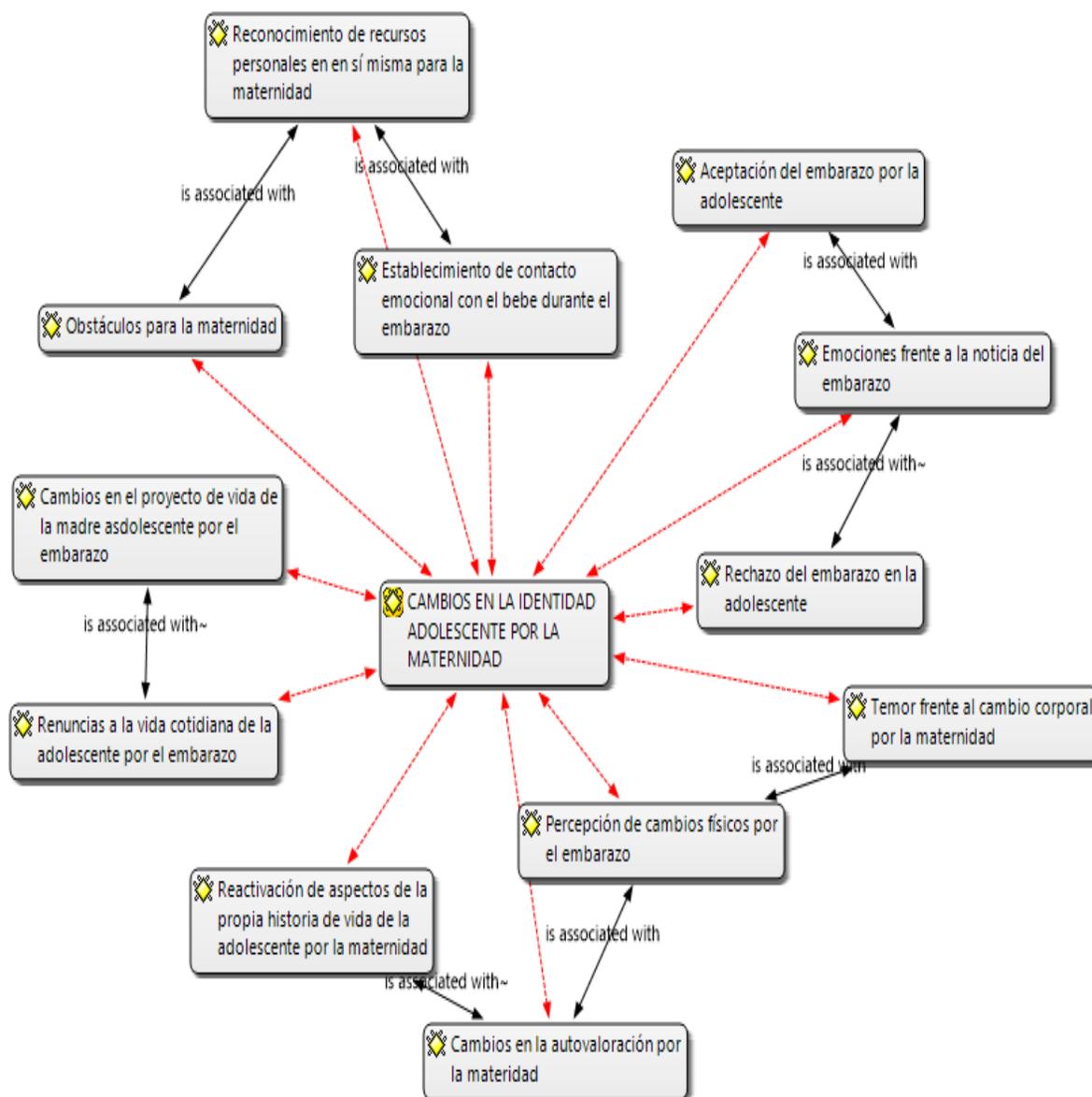


Figura 1. Configuración de redes semánticas, a partir de códigos asociados a los cambios en la identidad adolescente por la maternidad.

En la experiencia de la maternidad durante la adolescencia confluyen dos referentes identitarios (ser Adolescente – Ser madre), lo cual en algunos casos puede interferir con el proceso normal de la adolescencia. Nóblega (2009) refiere que, desde el discurso público de las

adolescentes el embarazo significa la etapa donde deben pasar de pensar como una chiquilla a pensar como una adulta, como una madre.

Santos y Schor en el año 2003 (citado por Nóblega 2009) manifiestan que muchas de las adolescentes se tornan satisfechas con su nuevo rol materno, debido a que se convierte en una oportunidad de obtener autonomía, madurez y percepción de autocompetencia. De igual forma otros autores (Clemmens, 2003, citado por Nóblega, 2009) apoyan dicha idea, agregando que la maternidad es una etapa de cambio y desarrollo donde se adquiere nuevas responsabilidades, pero a su vez, causando un efecto estabilizador, donde se incrementa la determinación y la motivación por sus aspiraciones, además de modificaciones significativas en su identidad como adolescente.

Cambios en la trayectoria de vida por la maternidad

Uno de los principales efectos que tiene la experiencia de la maternidad sobre la identidad adolescente se encuentra asociada a las renunciaciones personales que la madre debe hacer en su vida cotidiana. Es decir, estas renunciaciones representan tanto una ganancia, como una pérdida. Por una parte implica introducir cambios en los hábitos comunes a la adolescencia como salir con los amigos, con su pareja, incorporar hábitos de autocuidado en relación a su estado de embarazo. No obstante, estas renunciaciones, la maternidad trae consigo también una serie de ganancias, en términos de la aparición de una preocupación positiva por sí misma, lo que implica unas exigencias mayores en la reorganización de la identidad, es decir, se es adolescente, pero también se es madre.

Estas modificaciones implican redireccionar aspectos del proyecto de vida que apuntan a satisfacer necesidades propias, introduciendo metas y expectativas de vida que incluyen el bebé.

Oviedo y García (2011) refieren que ser madre es adquirir un lugar dentro de los adultos, madurando cambiando, mutando, adoptando una identidad como madre, aprendido como deseable desde la niñez. Por ende, hay un cambio significativo y se decide obrar desde dicho lugar, asumiendo una impostura que requiere de responsabilidad, respuesta a la demanda y aplazamiento y renuncia de sus propios deseos como adolescente.

El trance de pasar de hija a madre, de adolescente a adulta, es vivido por las jóvenes como un conflicto fuerte, ya que, deben renunciar obligatoriamente a muchas de sus actividades cotidianas características de la adolescencia, para pasar a cumplir responsabilidades propias del rol materno, tal y como lo refiere una de las jóvenes madres:

(...) en el embarazo usted tiene que dejar de hacer muchas cosas, que si le gustaba algo con el papá de su bebé usted no lo podía hacer, que por un lado yo salía era a hacer lo que les dije ayer y a tomar; pues, no todos los días, pero algunos fines de semana que ir a piscina, y todas las cosas que uno podía hacer, que mi cuerpo se me iba a dañar. [K. 14 años, 6 meses de gestación]

Cambios personales tras la noticia de la maternidad

Una vez la adolescente confirma la noticia de la maternidad, generalmente mediante una prueba de embarazo, aparecen emociones negativas asociadas con los temores que acarrea una experiencia nueva y desconocida. En algunos casos, puede aparecer un rechazo inicial del embarazo debido a los cambios anticipados con relación a la vida de la adolescente: Por ejemplo dejar de estudiar, tener que afrontar las dificultades relacionadas con el cuidado del bebé, sentimientos de culpa y decepción consigo misma, entre otros.

Como señala Pantoja en el 2003(citado por Nóbrega, 2009), la maternidad en la adolescencia no necesariamente significa una experiencia negativa donde hay una ruptura en los proyectos de

vida, por el contrario puede representar la adquisición de un lugar en la sociedad, donde obtiene un reconocimiento y promueve nuevos proyectos que ven incluido su rol materno.

Sin embargo, en la medida que la adolescente presenta deseos de ser madre, la emoción frente a la experiencia de la maternidad se ve fuertemente modificada, ya que en casos como los que se venía mencionando anteriormente, donde el rol materno puede ser una situación deseada desde la niñez por las mismas ganancias secundaria que este trae, la experiencia puede generar emociones positivas, mientras que en otras jóvenes donde el embarazo es visto como un obstáculo para su proyecto de vida y solo representa la adquisición de responsabilidades maternas, la experiencia emocional será mayormente negativa.

(...) Pues para mí es muy duro, yo no lo he asimilado todavía. Pues, yo sé que estoy en embarazo y todo, pero no, no me causa como esa emoción que le causa a muchas, a mí antes me causa dolor y pesadilla y me da muy duro, porque por culpa del embarazo yo no estoy con mi mamá que es lo que yo más quiero en el mundo. Dejé de estudiar en un colegio que valía la pena por venir acá a que me enseñaran cosas que ya se desde tercero, entonces es muy difícil. [L. 15 años, 5 meses de gestación]

La misma adolescente refiere en otro apartado:

(...) Yo ayer la llame y le dije que iba a dar el niño y me dijo: ¡pero mire!, se me va a venir la familia encima, después dicen que yo soy la que le estoy diciendo que lo entregue, pero vea, ¡porque lo va regalar! y me regaña y me grita y me dice: ¡te quedas con él!, no te voy a dar permiso de regalar. Entonces la relación tan bonita que teníamos mi mamá y yo la estamos como rompiendo, como dañando por culpa del bebe, eso hace que yo tenga más rechazo hacia él. [L. 15 años, 5 meses de gestación]

Lo anterior se ve reflejado en un estudio realizado en la ciudad de Bogotá (Ortega, 2013) donde se describe que el embarazo en las adolescentes es percibido por ellas mismas y por sus progenitores como una alteración de los planes de vida y un abandono actividades cotidianas de joven, significando su sentido de vida bajo una condición de fracaso. De igual manera los padres de la adolescente también se recriminan y son cuestionados por la sociedad en general, responsabilizados por no haber ofrecido las pautas de crianza adecuadas.

Cambios en la autovaloración de la adolescente durante la gestación

La vivencia de la maternidad reactiva en la adolescente aspectos de su historia personal principalmente en relación a sus figuras parentales, por ejemplo: carencias afectivas, sentimientos de soledad y desprotección durante la infancia, de esta manera una de las expectativas de la adolescente al asumir el rol materno consiste en el deseo de poder reparar en la relación con su hijo estas carencias. En una investigación realizada en Lima, Perú (Villarán, Traverso y Huasasquiche, 2017) con adolescentes que recién dieron a luz en un servicio social de maternidad, las investigadoras encontraron que en las narrativas de las adolescentes se encuentra siempre presente la referencia a sentimientos percibidos de abandono y soledad frente a sus propias figuras parentales, por lo tanto, puede haber en ellas un intento de llenar estos vacíos por medio de la compañía que brinda la presencia del bebé.

Una de las adolescentes participantes relata sus recuerdos de niña referidos a sus figuras parentales de la siguiente manera:

(...) Yo como siempre fui única hija. Yo siempre quise tener una hermanita, yo decía: ¡Ay! mi primera bebé va a ser una niña, siempre, pero después que usted coge marido ¡Ay sí!, un niño. Siempre dije: yo quiero tener una hermanita y como mi papá no me la pudo dar...si tuve una etapa de mi infancia que quería ser mamá, quería experimentar y con mi mamá ya

fallecida, yo decía que el amor que mi mamá no me pudo dar yo se lo quería dar a mi hija, pero después que usted coge marido usted se olvida de todo, usted ya después no quiere ser mamá, nada, porque yo todo eso lo veía como un juego. [K. 14 años, 6 meses de gestación]

En el relato anterior se puede evidenciar que en aquellos contextos en los que las adolescentes han tenido historia marcadas por el abandono, la deprivación emocional y la pérdida, la maternidad se convierte en una opción de asumir un lugar que les permite a partir del lugar materno, encontrar elementos de valoración personal.

El embarazo trae consigo cambios tanto en la parte psíquica como en la parte física, siendo esta última una de las principales preocupaciones en muchas de las jóvenes gestantes, ya que, su cuerpo empezara a sufrir una serie de cambios que juegan un papel importante en la percepción a nivel estético que tienen acerca de si mismas. Dichos cambios a su vez también influyen directamente en la autovaloración de las jóvenes como mujer, generando en ellas autorreproches y efectos negativos en su autoestima.

Durante el embarazo la adolescente debe acostumbrarse a una nueva imagen, a un cambio en la proporción de los miembros y del tronco; en la chica, además el desarrollo de los senos, a un ensanchamiento de las caderas. Existe miedo de no ser como las demás. A menudo se presenta en el adolescente un conflicto entre la imagen de sí mismo, tal como la refleja el espejo, y la imagen que la comercializaron y el consumismo le presentan y que frecuentemente lleva al individuo a despreciar su cuerpo y otros factores de su personalidad reforzando sentimientos de poca valía personal. (Rivera y Guerrero, 1994, pg 19.)

(...)Muchos cambios. Que por ejemplo: yo antes era más gordita y ahora me veo más flaca, que a veces mi hija se me mueve y me da rabia, los cambios de los senos; ya no son iguales sino distintos, que la barriga me está creciendo cada día más, que me han salido estrías; y es

algo que le tengo pánico, muchas cosas. Que también a usted se le empieza a caer el cabello; o que ya no se puede tinturar el cabello como se lo tinturaba la otra vez, todo es muy distinto a cómo era la vida antes. [K. 14 años, 6 meses de gestación]

Como se evidencia en el relato de K los cambios corporales que trae consigo el embarazo, tiene repercusiones negativas sobre la percepción estética de la adolescente como mujer, que a su vez implica una desvalorización de sí misma en la medida que, con el transcurso del embarazo su cuerpo se va alejando periódicamente de unos estándares de belleza promovidos culturalmente.

Utilización de los recursos personales en la maternidad

Durante el embarazo el niño se empieza a manifestar por medio de movimientos corporales, y a su vez la madre reacciona a dichos movimientos, generando una especie de interacción entre ambos, donde la madre va descubriendo ciertas capacidades emocionales para responder a las futuras necesidades afectivas del niño.

Algunos autores (Doan y Zimmerman, 2003 citados por Roncallo, Sánchez y Arranz, 2015) relatan que el vínculo materno-fetal es una interacción de orden unidireccional donde se ven implicadas diversas manifestaciones cognitivas, afectivas y comportamentales. Dichas manifestaciones promueven el desarrollo de las habilidades y recursos emocionales necesarios para desempeñar el rol materno, tales como la protección y la búsqueda de contacto, aspectos que se manifiestan de igual manera posterior al parto.

(...) Sí, hablo mucho con él. Me sobo la barriga, yo la considero como si ella estuviera ya afuera. ¡Ay!, que vamos a bañarnos, vamos a comer...siempre es vamos, siempre digo las dos, es que yo ya no estoy sola, siempre estoy con otra personita. Yo le digo que no se preocupe; pues por ahora, que ella siempre va a estar bien, que ella siempre va a tener un papa. [K. 14 años, 6 meses de gestación]

En la anterior narración donde K relata su interacción con el bebé, se puede inferir que dicho hecho es una forma de compensar la soledad a la que se ve enfrentada la madre adolescente, reconfortándose por medio del embarazo y supliendo su necesidad de compañía, no obstante, el reconocimiento del feto como otro ser humano, conlleva ganancias secundarias, permitiendo a la madre por medio de estas interacciones descubrir y fortalecer sus capacidades maternas, las cuales en un futuro serán de vital importancia para responder a las necesidades físicas y emocionales del bebé.

Preocupaciones y obstáculos de la adolescente durante la gestación

La adolescente en la experiencia del embarazo se ve enfrentada a ciertos cambios físicos que tienen repercusiones principalmente de orden estético tanto en la parte actual, como en el futuro. Sin dejar de lado, las incomodidades propias del embarazo como lo es el volumen del vientre, los antojos, las náuseas, aspectos que también generan un malestar significativo, tal y como lo refiere una de las jóvenes madres.

(...) tuve muchos cambios en mi cuerpo: que la barriguita, que una cosita que uno siente que se le mueve en el estómago. A mí no me dieron náuseas ni nada, todo lo hizo el papá de mi bebé, a mí ni náuseas de vómito, ni nada. Algunos antojos los tuve yo, otros los tuvo él y lo normal, también es muy raro cuando comienza a crecer la barriga que se empieza a mover más, la ecografía, los exámenes, pues son muchas cosas, pues para mí me dio muy duro los primeros meses pero ya no. [K. 14 años, 6 meses de gestación]

En una investigación realizada en EEUU (Jordan Capdevila y Johnson, 2005, citados por Farkas y Santelices, 2008) donde registraron las mayores preocupaciones asociadas al embarazo en un grupo de mujeres gestantes, encontraron que el 94% de las participantes refirió el aumento de peso durante el embarazo, un 44% manifestó preocupación por la salud de sus bebés y un

26,2% su apariencia después del embarazo, datos que son comprensibles teniendo en cuenta el acento cultural que tiene la apariencia física en las mujeres.

En consecuencia, el cambio corporal es uno de los principales miedos de las adolescentes durante la vivencia del embarazo, ya sea por las secuelas del mismo o por los sufrimientos inmediatos que trae consigo, donde cabe traer a colación el temor al parto como tal, hecho que de manera general representa uno de los dolores más significativos en la vida de una mujer.

(...)Yo no sé...cuando salga esa cabeza por ahí, yo no sé si voy a llorar, si me voy a morir, estoy “psicosiada” con eso, y yo no duermo porque yo mantengo pensando en eso. [J. 17 años, 9 meses de gestación]

Las adolescentes frente a la maternidad encuentran diversos factores que dificultan sus funciones a la hora de ser madres. Por un lado están los factores externos, principalmente los familiares, culturales, sociales y las mismas condiciones físicas de las jóvenes por su inmadurez, que se representa como un obstáculo para desempeñar el rol de madre de manera adecuada. Por el otro lado, están los obstáculos de orden interno directamente relacionados con los recursos psíquicos y cognitivos de la adolescente para ejercer la maternidad.

Como lo refieren Valdivia y Molina (2003) en su investigación, las jóvenes madres deben asumir una gran cantidad de roles, principalmente tareas de adultos, para las cuales no están psicológicamente maduras, ya que siguen siendo niñas tanto en la parte afectiva, como cognitiva y económicamente.

(...) No, apenas la cojo y ella como que me mira, y yo como que...!no me mire!, y pues me fastidian los niños, a mí se me arrima un bebe o un niño y yo como que quite, yo soy así, yo le tengo como ese miedo a los niños, yo no sé por qué, y un niño que llora me estresa, me dan ganas de llorar a mí, porque yo no sé qué hacer con un bebe, no me siento capacitada, sería

irresponsabilidad mía decir: ¡no!, yo si quiero mi bebe, sabiendo que no. Y yo cuido bebes, acá cuido tres, cuatro en la semana y no me llaman la atención, tampoco pensar como le voy a poner, como se va a llamar, como lo voy a peinar, o como lo voy a vestir, yo no me ilusiono con eso. [L. 15 años, 5 meses de gestación]

La función de la red de apoyo en la reorganización de la identidad de la madre adolescente

La presente categoría articula aquellos códigos que están relacionados con las redes de apoyo tanto familiar y social. Está compuesta por 7 códigos los cuales recogen los discursos de la adolescente que apuntan a las modificaciones en la identidad adolescente que se producen a partir de las redes de apoyo. Cuando se habla de redes de apoyo se incluye principalmente, el apoyo del padre del bebé, de la familia de la madre y de instituciones encargadas de brindar acompañamiento a este tipo de población. Las redes de apoyo influyen en la identidad personal de la madre en la medida que, el embarazo conlleva angustias, desconcierto, recuerdos de su propia infancia, dificultades para ejercer la maternidad, entre otras, y es ahí donde la red de apoyo pasa a cumplir función asistencial, ayudando a la adolescente a ejercer su rol materno y a su vez, sirviendo de contenedor emocional y de reconfortante.

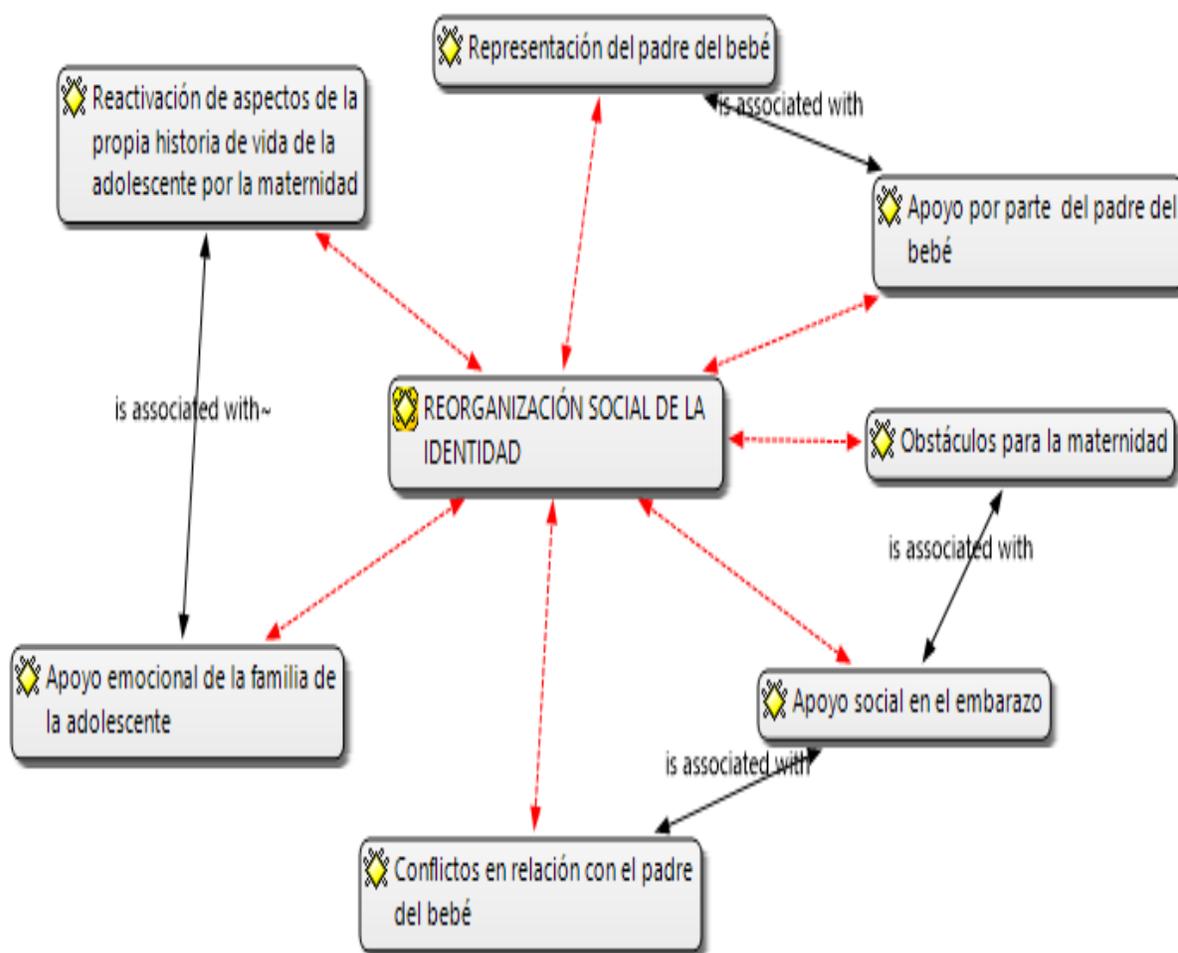


Figura 2. Configuración de redes semánticas, a partir de códigos asociados a la reorganización social de la identidad.

La reorganización de la identidad durante la maternidad adolescente requiere de un esfuerzo psicológico adicional, dada la situación de inmadurez psicosocial, por este motivo la disponibilidad de una red de apoyo que acompañe las funciones de la maternidad garantizará el adecuado tránsito por esta etapa hasta la consolidación de la identidad adulta. El apoyo instrumental y emocional es un factor protector para las jóvenes madres, en especial las que

presentan condiciones de bajos recursos como es el caso de las participantes nuestra investigación.

En un estudio (Contreras, Mangelsdorf, Rodees, Diener y Brunson citados por Traverso, 2007) de 1999 realizado con madres adolescentes latinas, se encontró que aquellas que contaban con un soporte social adecuado eran más expresivas y sensitivas con sus bebés, teniendo más recursos para responder a las necesidades tanto físicas como emocionales del bebé. No se trata de un apoyo social en específico, puede ser la pareja, la mamá, la familia, los amigos o el mismo de hecho de sobrellevar la gestación y la crianza del niño, en el lugar donde creció la madre.

Reactivación de la propia historia en la maternidad

Muchas de las capacidades y recursos emocionales que tiene la adolescente a la hora de ejercer su rol materno, son heredados de su propia crianza, por ende, las primeras etapas de la maternidad implican inevitablemente una reactivación de su propia historia, principalmente entorno a sus experiencias vinculares tempranas.

“Los comportamientos interactivos entre la madre y el bebé están, desde el inicio, estructurados en el tiempo. A partir de la interacción con un bebé, la madre entra en un contexto de memorización nunca experimentado antes, reviviendo la larga historia de sus identificaciones con su propia madre y con otras figuras maternas y paternas” (Stern, 1997. Pg 372.)

(...)Yo como siempre fui única hija. Yo siempre quise tener una hermanita, yo decía: ¡Ay! mi primera bebé va a ser una niña, siempre, pero después que usted coge marido ¡Ay sí!, un niño. Siempre dije: yo quiero tener una hermanita y como mi papá no me la pudo dar...si tuve una etapa de mi infancia que quería ser mamá, quería experimentar y con mi mamá ya fallecida, yo decía que el amor que mi mamá no me pudo dar yo se lo quería dar a mi hija.
[K. 14 años, 6 meses de gestación]

Como se puede ver en el anterior relato dentro de dichos recuerdos tempranos que se reactivan a partir de la vivencia del embarazo, aparecen sentimientos dolorosos, de los cuales la madre proyecta para su hija un provenir distinto, como un intento de reparación de su propia historia personal.

No obstante, muchas de estas adolescentes cuentan con ciertas deprivaciones afectivas a lo largo de su vida, que sumado a sus condiciones de vulnerabilidad y su inmadurez psíquica, dan como resultado jóvenes con pocos recursos afectivos y cognitivos para ejercer su función materna, por ende, el papel de la familia llega a cumplir un función importante, apoyando y supliendo aquellas necesidades a las cuales la madre no está en condición de responder.

Una investigación de maternidad adolescente (Bensaja, García, Neiva, Nieto y Koller, 2012) realizada en Brasil, describe la familia como el principal soporte para la joven embarazada, donde ejerce como factor de protección tanto para la adolescente, como para el bebé, brindando apoyo a través de una relación próxima, consistente, continua y empática, y a su vez, compartiendo sentimientos y comentarios de soporte para su rol como madre.

(...)Pues mi mama obviamente sabia, porque ella estaba ahí conmigo y ella fue la que lo llevó al laboratorio y todo. Mi mama se puso súper feliz ¡Uff!, mi mama, el primer nieto de cuatro hijos, disque: esos renegados no me han querido dar un nieto, disque ¡démelo usted!, y entonces mi mama se puso súper feliz y cada ratico era hablándole a la barriga, y yo como que mami déjeme comer, déjeme ver televisión. Porque ella llegaba y se me arrodillaba ahí en la silla, disque a ver dónde está él bebe, que no sé cuántas, que no sé qué. Mi mama se puso muy feliz, pues... y ya yo no le dije a nadie, y después lo publique en Facebook, todo el mundo ¡Ah, que felicitaciones, por eso fue que se dieron de cuenta que yo estaba en embarazo, porque obviamente a mí se me estaba empezando a notar la barriga, y yo era súper flaquita, y todos

decían: L., usted se está viendo barrigona, y yo: ¡no!, es que he estado comiendo mucho, yo no le quería contar a nadie. [L. 15 años, 5 meses de gestación]

El anterior relato pertenece a una adolescente que un inicio rechaza el embarazo, incluso pasaban por su mente pensamientos asociados al aborto, pero junto con el apoyo de su familia logro tramitar la idea de ser madre y salir adelante con su bebé.

El embarazo en la adolescencia trae consigo gran cantidad de dificultades tanto sociales, como económicas, físicas y de orden psicológico, por lo tanto, el apoyo social y familiar son de vital importancia durante el periodo de gestación y posterior al parto.

Como refiere uno de los proyectos realizados en Bogotá (Murcia, Medina, Díaz, Córdoba, Mateus, Trujillo, y Luque, 2011), muchas de las madres adolescentes tras de que son de escasos recursos económicos y viven en condiciones de alta vulnerabilidad, no cuentan con una verdadera red de apoyo familiar y el padre las abandona o es relativamente ausente, formando un entorno de gran riesgo para el bebé, ya que la madre por su misma inmadurez psíquica, sumado a sus propios conflictos psíquicos por su historia, revelan una alta probabilidad de no estar en las condiciones óptimas para responder a las necesidades básicas del bebé.

(...) No, apenas la cojo y ella como que me mira, y yo como que...!no me mire!, y pues me fastidian los niños, a mí se me arrima un bebe o un niño y yo como que quite, yo soy así, yo le tengo como ese miedo a los niños, yo no sé por qué, y un niño que llora me estresa, me dan ganas de llorar a mí, porque yo no sé qué hacer con un bebe, no me siento capacitada, seria irresponsabilidad mía decir: ¡no!, yo sí quiero mi bebe, sabiendo que no. Y yo cuido bebes, acá cuido tres, cuatro en la semana y no me llaman la atención, tampoco pensar como le

voy a poner, como se va a llamar, como lo voy a peinar, o como lo voy a vestir, yo no me ilusiono con eso. [L. 15 años, 5 meses de gestación]

Por ende surgen instituciones y organizaciones (Murcia, et al, 2011) que brindan apoyo social a las madres adolescentes, teniendo en cuenta que es un fenómeno que se ha convertido en un problema de salud pública, socio antropológico, de género, de sexualidad y educación, que no solo implica la responsabilidad del adolescente.

Apoyo de personas significativas en la maternidad

El apoyo del padre se convierte en un factor de suma importancia para las jóvenes en el momento de recibir la noticia del embarazo, y la consistencia y acompañamiento a la madre modifica en gran medida la representación que la joven acerca del padre. En padres ausentes, la adolescente pasa de tener un sentimiento de amor, a tener rabia y resentimiento forjando así una representación del padre negativa, mientras que en padres que de alguna manera ha podido brindar algo de apoyo la adolescente permanece esperanzada y con el deseo de establecer un hogar en el futuro.

Tradicionalmente, el padre se mantenía alejado de las diferentes etapas del embarazo concentrándose sólo en ser el proveedor, sobre todo en las sociedades patriarcales donde diversos factores culturales influían para determinar su actitud en torno al embarazo y la paternidad. Sin embargo, desde hace algunos años en las sociedades industrializadas esta actitud ha cambiado paulatinamente y el padre se ha involucrado cada vez más durante el embarazo, el parto y la infancia temprana trayendo consigo efectos psicológicos, físicos e incluso sociales propios de este otro punto de vista sobre la paternidad. (Maldonado y Lecannelier, 2008. Pág. 1)

La rabia y el rencor hacia al padre del bebé en ocasiones trae serias complicaciones, en la medida que, la madre proyecta en el niño muchos aspectos de su progenitor, un estudio realizado con madres solteras (Rodríguez, 2010) relata que las jóvenes que vivencian el abandono de su

pareja durante la maternidad, generan nuevas formas de relación familiar que afectan la subjetividad de la madre, donde se pueden consolidar conflictos en la mis relación vincular con el niño a partir de la no presencia del padre.

Las madres adolescentes en condiciones de vulnerabilidad por el mismo contexto socioeconómico donde se desenvuelven, son las que más necesitan del apoyo del padre tanto en la gestación como el periodo posterior al parto, sin embargo, muchos de estos padres frente a un embarazo no deseado, deciden abandonar a la madre por miedo a las responsabilidades que conlleva el rol de padre y gran cantidad de imaginarios que traen consigo la idea de la paternidad. Por lo tanto, dichas adolescentes se quedan sin apoyo en el momento en que más lo necesitan, no obstante, hay programas e instituciones que brindan apoyo a las madres en condiciones de vulnerabilidad, convirtiéndose en una especie de salvadoras para muchas jóvenes que no encontraban una salida.

(...)Mi mamá se encargó de decirle, porque yo a él le tengo el odio más grande del mundo, porque no me apoyo, cuando yo más lo necesitaba me abandono y me dejo tirada, entonces no. Al principio el reaccionó bien, disque ¡ah sí!, qué bueno, pero después yo no sé qué fue lo que paso que me llamo a mí y me dijo que el niño no era de él, que no sé cuántas, que no sé qué, y me remadrio, me reputio, me dijo hasta de que más me iba a morir, entonces yo como que... ¿a usted que le pasa?, hace una semana no había dicho que estaba muy bien, y después disque no, ¡abórtelo!, lo tiene que abortar o se lo saco, la reacción de él fue buena al principio, pero ya después no. [L. 15 años, 5 meses de gestación]

Como se puede ver en el discurso de la adolescente identificada como E, es posible que el embarazo traiga consigo modificaciones de orden mental y comportamental que tornan sus relaciones sociales conflictivas donde inevitablemente se ve implicada la relación con el padre.

Dichos cambios como lo manifiesta María Cordero (2016) en su estudio, constan de un aumento de la emotividad que es provocado por la necesidad que experimenta la madre adolescente de abandonar viejos hábitos de acción, de pensamiento, y adoptar unos nuevos. Los mencionados cambios a nivel interno provocan que las jóvenes madres establezcan relaciones sociales de tipo conflictivo, justificando dichos cambios en su misma condición de institucionalización, y aunque, el hecho de estar como residentes en la institución pueda ser una variable significativa, el fenómeno puede estar mejor fundamentado en la idea de que la gestación produce una mayor sensibilidad emocional en las adolescentes.

Significados acerca del bebé asociados a las modificaciones en la identidad

En esta red semántica se abordan todos los códigos relacionados con el significado y las representaciones que se hace la adolescente acerca del bebé, durante la gestación. La categoría se compone de 9 códigos conformados a partir de las descripciones de la adolescente acerca de su relación con el bebé desde el momento de la noticia del embarazo. Las jóvenes madres durante la gestación empiezan interactuar con el bebé, por medio de los cuidados, de juegos, de las actividades del diario vivir y en su mente recrean gran cantidad de representaciones acerca del niño, allí se imaginan parentescos físicos, de carácter, de gustos, e incluso idean un proyecto de vida para el niño donde ellas se ven incluidas, por lo tanto, la identidad de la madre también se ve comprometida en la medida que ya no piensa como una sola, sino que debe incluir en todos los aspectos de su vida a su hijo y todo lo que ser madre implica.

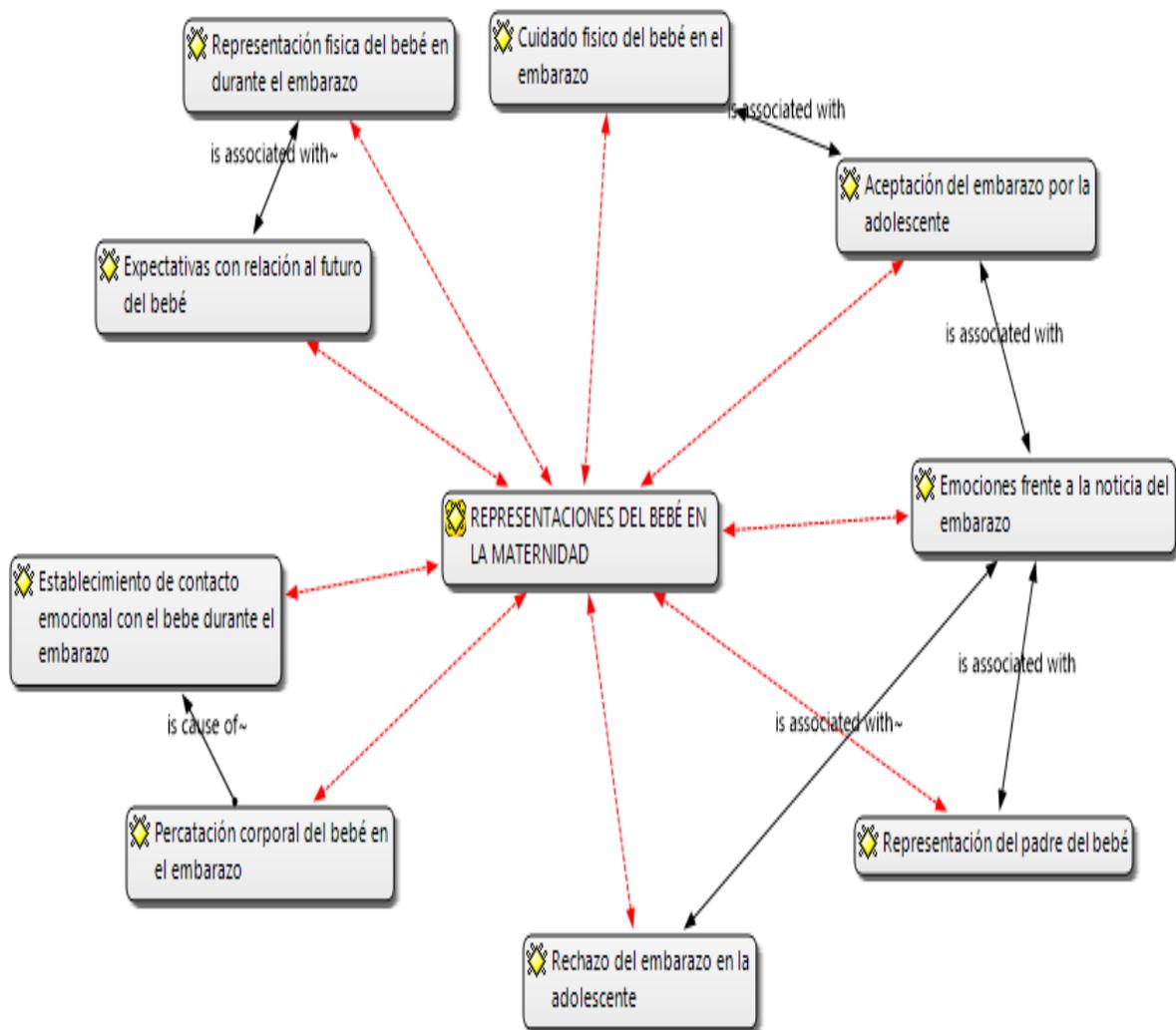


Figura 3. Configuración de redes semánticas, a partir de códigos asociados a las representaciones del bebé en la maternidad.

La presencia imaginaria del bebé (el bebé fantaseado) tiene incidencia en las representaciones sobre sí misma. Diversos autores (Lebovici, 1987, citado por Ferrari, et al, 2007) describen que la relación de la madre con el bebé existe incluso desde antes del embarazo, en las fantasías de la adolescente asociadas a la posibilidad de tener un hijo. (Brazelton y Cramer, 1992 citado por Ferrari, et al, 2007) La madre personifica el feto y le atribuye características de personalidad, donde lo relacionan con alguno de los padres o con algún pariente cercano que ocupa el lugar de

privilegiado entre ellos. Las madres durante la gestación parecen tener la necesidad de insertar al bebé en un linaje del que también hacen parte. (Ferrari, Piccinini y Sobriera, 2007) El bebé es imaginado como un cuerpo separado del suyo, representándolo como otro sujeto que presenta emociones y sentimientos, y por lo tanto, en sus funciones de rol materno debe decodificar sus necesidades para satisfacerlo.

Representación y expectativas respecto al bebé

La joven madre desde el momento en que recibe la noticia del embarazo, empieza a construir una representación del bebé, con imaginarios tanto físicos como comportamentales y estructurales acerca del niño, que a su vez, la llevan a pensar en un futuro próspero, el cual se ve permeado por las proyecciones y deseos propios.

Una de las adolescentes responde de la siguiente manera, describiendo como se ha imaginado a su bebé:

(...)Una cosa chiquitica. Una niña toda linda. Y me la imagino blanca; porque el papá es mono, y yo no soy tan negra. Una niña hermosa, parecida al papá. [K. 14 años, 6 meses de gestación]

Como describe Arteaga (2002) en su estudio con madres adolescentes, desde antes de la concepción, la mujer se va formando una imagen de su bebé, incluyendo su sexo, sus rasgos, su nivel de actividad e incluso su parecido a los miembros de la familia. Al mismo tiempo imaginara las características de su temperamento y carácter, representándolo como una mezcla de personalidades con respecto a su familia, o ubicándolo en una en particular: “será igual que su abuelo”.

(...) Si, ese niño es muy cansón, no me deja dormir, quiere que yo le de comida de seguido, me pateo mucho, no la pueden ni tocar, tal vez quiere ser bailarina como yo, yo trabaje en eso, en clases de baile. [J. 17 años, 9 meses de gestación]

Representaciones del bebé que incluso están asociados a los propios deseos de la madre, tal y como lo expresa J anteriormente, donde interpreta las patadas de su bebé como una posibilidad de que el niño en el futuro sea bailarín, profesión que le toca abandonar a la adolescente a causa de su embarazo.

Emociones y actitudes frente al embarazo en la gestación

Una vez la adolescente confirma la noticia de la maternidad, generalmente mediante una prueba de embarazo, aparecen emociones negativas asociadas con los temores que acarrea una experiencia nueva y desconocida. En algunos casos, puede aparecer un rechazo inicial del embarazo debido a los cambios anticipados con relación a la vida de la adolescente: Por ejemplo dejar de estudiar, tener que afrontar las dificultades relacionadas con el cuidado del bebé, sentimientos de culpa y decepción consigo misma, entre otros.

Como señala Pantoja en el 2003(citado por Nóbrega, 2009), la maternidad en la adolescencia no necesariamente significa una experiencia negativa donde hay una ruptura en los proyectos de vida, por el contrario puede representar la adquisición de un lugar en la sociedad, donde obtiene un reconocimiento y promueve nuevos proyectos que ven incluido su rol materno.

Sin embargo, en la medida que la adolescente presenta deseos de ser madre, la emoción frente a la experiencia de la maternidad se ve fuertemente modificada, ya que en casos como los que se venía mencionando anteriormente, donde el rol materno puede ser una situación deseada desde la niñez por las mismas ganancias secundaria que este trae, la experiencia puede generar emociones positivas, mientras que en otras jóvenes donde el embarazo es visto como un obstáculo para su

proyecto de vida y solo representa la adquisición de responsabilidades maternas, la experiencia emocional será mayormente negativa.

(...)Pues para mí es muy duro, yo no lo he asimilado todavía. Pues, yo sé que estoy en embarazo y todo, pero no, no me causa como esa emoción que le causa a muchas, a mí antes me causa dolor y pesadilla y me da muy duro, porque por culpa del embarazo yo no estoy con mi mamá que es lo que yo más quiero en el mundo. Dejé de estudiar en un colegio que valía la pena por venir acá a que me enseñaran cosas que ya se desde tercero, entonces es muy difícil. *[L. 15 años, 5 meses de gestación]*

Lo anterior, se ve reflejado en un estudio realizado en la ciudad de Bogotá (Ortega, 2013) donde se describe que el embarazo en las adolescentes es percibido por ellas mismas y por sus progenitores como una alteración de los planes de vida y un abandono actividades cotidianas de joven, significando su sentido de vida bajo una condición de fracaso. De igual manera los padres de la adolescente también se recriminan y son cuestionados por la sociedad en general, responsabilizados por no haber ofrecido las pautas de crianza adecuadas.

La percatación que tiene la adolescente acerca de las sensaciones corporales generadas por los cambios físicos durante el embarazo, hace consciente la presencia real del bebé, ya no solo como fantasía, sino, como una presencia real, que implica la necesidad de iniciar un acercamiento emocional con el bebé.

Algunas investigaciones (Arteaga, 2002) realizadas con madres adultas han encontrado que la motilidad fetal activa una serie de representaciones maternas, mediante las cuales se fortalece la relación intersubjetiva entre la madre y el bebé. Refieren que la actividad fetal se vuelve referente de las representaciones maternas en relación al bebé, donde la madre significa el

temperamento del feto por medio de su motilidad (activo-pasivo) y lo relacionan con la personalidad ya sea del padre, de la misma madre, o de cualquier otro familiar.

(...)Si, ese niño es muy cansón, no me deja dormir, quiere que yo le de comida de seguido, me pateo mucho, no la pueden ni tocar, tal vez quiere ser bailarina como yo, yo trabaje en eso, en clases de baile. [J. 17 años, 9 meses de gestación]

Tal y como se puede evidenciar en el anterior manifiesto de la joven J, las madres a partir de los movimientos del bebé durante el embarazo, realizan inferencias acerca de lo que puede llegar a ser el bebé en un futuro, esto a su vez, genera conversaciones de orden unidireccional, donde la madre empieza a fortalecer sus habilidades maternas.

La noticia del embarazo trae consigo diversas emociones encontradas tanto negativas como positivas, está la angustia de adoptar las responsabilidades del rol materno, pero a su vez, el cumplimiento de un deseo anhelado desde la infancia para muchas de las jóvenes y para otras la oportunidad de engancharse en un proyecto de vida y la razón por la cual salir adelante.

Una madre responde lo siguiente, aludiendo al significado que tiene su hija para ella:

(...)Que es mi hija y que es un ser que va a salir de mí, y que siempre vamos a estar unidas y juntas. [K. 14 años, 6 meses de gestación]

Como lo refleja la anterior afirmación, un hijo puede representar para la madre una compañía esperada, algo propio que brinda a la madre un nuevo lugar en la sociedad, donde ya no solo es responsable de su propia vida, sino también de la de su hijo. Nóblega (2006) a partir de un estudio con madres adolescentes realizado en Perú, describe que si bien la mayoría de los estudios refieren que la maternidad en la adolescencia es una condición desventajosa, tanto a nivel social, económico y académico, para muchas de estas jóvenes representa la oportunidad para transformar su vida de manera positiva.

Son muy diversas las emociones que surgen frente a la noticia del embarazo, al igual que la aceptación del embarazo o no, depende de múltiples factores, sin embargo, uno de los principales es la representación que tiene la madre acerca del padre. Un hijo implica la vinculación de por vida con otra persona, ya que si bien en cualquier momento se pueden desvincular como pareja, seguirán vinculados como padres, por lo tanto, frente a la noticia del embarazo las emociones de la madre se ven directamente permeadas por la posibilidad de compartir un futuro con el padre del bebé.

Por ejemplo, una de las madres adolescentes, de las cuales relata la noticia del embarazo como una mala experiencia, donde la mayoría de las emociones fueron negativas describe cómo se enteró el padre del bebé del hecho del embarazo:

(...)Mi mamá se encargó de decirle, porque yo a él le tengo el odio más grande del mundo, porque no me apoyo, cuando yo más lo necesitaba me abandono y me dejo tirada, entonces no. Al principio él reaccionó bien, disque ¡ah sí!, qué bueno, pero después yo no sé qué fue lo que pasó que me llamo a mí y me dijo que el niño no era de él, que no sé cuántas, que no sé qué, y me remadrió, me reputio, me dijo hasta de que más me iba a morir, entonces yo como que... ¿a usted que le pasa?, hace una semana no había dicho que estaba muy bien, y después disque no, ¡abórtelo!, lo tiene que abortar o se lo saco, la reacción de él fue buena al principio, pero ya después no.[L. 15 años, 5 meses de gestación]

Tal y como lo relatan algunos artículos (Ramírez y Rodríguez, 2014) la presencia y el apoyo del padre durante el embarazo, es de vital importancia, en la medida que ayuda a la adolescente a tener un mejor autocontrol, tiene más probabilidades de tramitar adecuadamente sus ansiedades y reduce los índices de sufrir una depresión postparto.

Por ende, la ausencia del padre a partir de la noticia del embarazo va generando en la madre una serie de representaciones negativas del mismo, sustentada en la falta de apoyo y compromiso frente a su rol paterno, lo que a su vez, genera en la madre ciertos sentimientos de desconcierto que influyen en las emociones y el deseo de tener el bebé.

El cuidado del bebé tanto en el embarazo como luego del parto, se ve influido principalmente por las capacidades que tiene la madre para responder a las necesidades físicas y emocionales del bebé, sin embargo, un factor significativo en dicho cuidado es la aceptación del embarazo y el deseo de ser madre, ya que, si no hay motivación para ser madre, por más capacidades que tenga la adolescente la función no se ejercería de forma adecuada.

Estudios (Langer, 2002) aportan que la capacidad de la madre para brindar un ambiente favorable para el crecimiento y desarrollo del niño radica en diversos factores, como la edad, la educación, los recursos económicos, la presencia del padre, el consumo de drogas y si además, a esto se le suma la no aceptación del embarazo las probabilidades de que la madre no cumpla su rol materno adecuadamente, aumenta de manera significativa. Incluso esta misma investigación, reveló que los niños no deseados son más susceptibles a caer en la delincuencia en su juventud, debido a su crianza por madres inexpertas, solas y con problemas que les impedían dar una atención adecuada a su hijo.

Una de las madres que nunca deseo el hecho de ser madre, describe los cuidados y precauciones que ha tomado durante su periodo de gestación:

(...) no, yo no le pongo atención a eso... Pero tampoco es que me voy a tirar por unas escaleras corriendo, yo evito como correr y pues sí hacer movimientos bruscos, pero yo no soy de las que digo: ¡hay no me toque que me saca a el niño!, no, yo a eso no le pongo atención. [L. 15 años, 5 meses de gestación]

Como se puede evidenciar en el anterior enunciado, algunas de las madres que no desean a su hijo, son más despreocupadas con el cuidado en general, proporcionando al bebé solo las necesidades básicas para su sobrevivencia y dejando en un segundo plano las necesidades afectivas.

Conclusiones

El embarazo adolescente trae consigo tanto ganancias como pérdidas, por un lado implica cambios en las actividades cotidianas propias de la adolescencia y la adquisición de nuevas responsabilidades de autocuidado, pero por otro lado, conlleva una serie de ganancias, donde la madre adquiere una preocupación positiva por sí misma, exigiéndose una reorganización de la identidad, articulando a su representación como adolescente, su rol materno.

En la mayoría de los discursos de las adolescentes participantes del estudio se evidencio un rechazo a la maternidad como tal, asociado a emociones negativas, donde el embarazo representan un obstáculo o el abandono del proyecto de vida de las jóvenes madres. No obstante, no todas las adolescentes reaccionaron igual, una de ellas asumió el hecho de la maternidad de manera distinta, reconociendo las dificultades, pero a su vez manifestando una experiencia gratificante en la interacción con el bebé durante la gestación.

Si bien la maternidad representa una ruptura en el proyecto de vida de las adolescentes, para muchas también puede significar la adquisición de un lugar en la sociedad, obteniendo un reconocimiento y promoviendo la posibilidad de formar un nuevo proyecto de vida donde se ve incluida la maternidad. (Pantoja, 2003, citado por Nóblega, 2009)

Otro aspecto a considerar en la modificación de la identidad durante la gestación, radica en la percepción de los cambios corporales a causa del embarazo, donde la madre inevitablemente se obligada a reconfigurar su autoimagen periódicamente.

La totalidad de las entrevistadas manifiestan una preocupación por los cambios físicos que les genera la maternidad, miedos asociados principalmente al hecho de perder su imagen desde el ámbito estético. Como refiere Rivera y Guerrero (1994) durante el embarazo surgen miedos de no ser como las demás, donde la comercialización y el consumismo entran a jugar un papel

central, vendiendo una idea de belleza totalmente alejada a la de la gestación, y por ende, generando desprecio de su propio cuerpo y baja autoestima en las madres.

En consecuencia, la reorganización de la identidad durante la maternidad requiere de un esfuerzo psicológico adicional, debido a la inmadurez psicológica y física, por lo tanto, se hace necesario la disponibilidad de una red de apoyo que acompañe las funciones maternas, garantizando el adecuado tránsito por la adolescencia hasta la consolidación de la identidad adulta.

Además, si esto se le suma condiciones de vulnerabilidad social y bajos recursos económicos, como es el caso de las participantes de la investigación, se vuelve indispensable la necesidad de un apoyo tanto instrumental como emocional, que promueva el buen desarrollo del niño y de la madre. Cabe resaltar que estas jóvenes tampoco cuentan con un apoyo familiar significativo y la pareja de la totalidad de las adolescentes está relativamente ausente, por lo tanto el apoyo social se convierte en su recurso principal.

Estudios resaltan (Contreras, et al, 1999, citados por Traverso, 2007) que las madres que cuentan con un soporte social adecuado, se tornan más expresivas y sensitivas, con más recursos para responder a las necesidades físicas y emocionales del bebé.

Por el contrario, como se pudo ver en los relatos de algunas de las madres adolescentes, cuando esta no cuenta con una red de apoyo lo suficientemente amplia, los cuidados, la capacidad de interactuar con el bebé y el deseo de la maternidad es relativamente bajo, especialmente cuando no cuentan con el apoyo de su pareja.

Como se refería anteriormente, la interacción con el bebé entra a jugar un papel significativo en la experiencia de la maternidad, en la medida que es en la comunicación y en el juego con el bebé que la madre va descubriendo y fortaleciendo sus habilidades para ejercer el rol materno.

En esta interacción la madre ya reconoce al feto como otro, dotándolo de emociones, sentimientos y cualidades propias del ser humano, incluso recreándose representaciones del bebé que influyen en la reconfiguración de su identidad materna.

Tales imaginarios a cerca del niño giran en torno a sus rasgos físicos, a su personalidad, sus parentescos con demás familiares, y en relación a su proyecto de vida, donde la madre manifiesta a partir de motilidad fetal las probabilidades de ser una cosa o la otra, muchas veces permeada por su propio deseo, como se podía evidenciar en el discurso de una de las adolescentes.

Referencias

- Arteaga, M. (2002) Estudio comparativo de las representaciones maternas durante el tercer trimestre de gestación e incidencia de la ecografía en su establecimiento: Embarazos únicos normales, gemelares normales y únicos patológicos. Universidad autónoma de Barcelona. Recuperado de [Estudio_comparativo_de_las_representaciones_maternas_durante_el_tercer_trimestre_de_la_gestación_e_incidencia_de_la_ecografía_en_su_establecimiento_Embarazos_únicos_normales_y_gemelares_normales_y_únicos_patológicos_2_de_2](#)
- Bensaja, E., García, A., Neiva, L., Nieto, C. y Koller, S. (2012) Características familiares y apoyo percibido entre adolescentes brasileños con y sin experiencia de embarazo. Brasil. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/apl/v30n1/v30n1a06.pdf>
- Binstock, G. y E. A. Pantelides (2005) La fecundidad adolescente hoy: diagnóstico sociodemográfico. En: M. Gogna (coord.) Embarazo y maternidad en la adolescencia. Estereotipos, evidencias y propuestas para políticas públicas. Buenos Aires: CEDES-Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación-UNICEF Argentina (capítulo 4). Recuperado de http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/electivas/816_rol_psicologo/material/unidad6/complementaria/embarazo_maternidad_adolescencia.pdf
- Castañeda, S., Costalat, A., González, D., Haddad, J., Hermans, D., Ibérico, C., Traveró, P., Vansteenwegen, D., Varela, C., Vervliet, B. (2007) Dos madres adolescentes, dos vínculos: ¿Qué marca la diferencia?. Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/3378/337829540003/>

Cordero, M. (2016) Depresión y funcionamiento familiar en adolescentes embarazadas.

Universidad de Azuay. Cuenca, Ecuador. Recuperado de

<http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/5272>

Diaz, L. (2012) Acercamientos teóricos a la maternidad adolescente como experiencia subjetiva.

Colegio frontera del Norte. Recuperado de

<http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v27n77/v27n77a7.pdf>

Di Cesare, M., & Rodríguez-Vignoli, J. (2006). Análisis micro de los determinantes de la

fecundidad adolescente en Brasil y Colombia. Centro Latinoamericano y Caribeño de

Demografía. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405->

[74252006000200006&script=sci_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-74252006000200006&script=sci_arttext)

Farkas, C y Santelices, M. (2008) Estudio de las preocupaciones asociadas al embarazo en un

grupo de embarazadas primigestas chilenas. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Recuperado de <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet->

[EstudioDeLasPreocupacionesAsociadasAlEmbarazoEnUnG-2683126%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-EstudioDeLasPreocupacionesAsociadasAlEmbarazoEnUnG-2683126%20(1).pdf)

Ferrari, A., Piccinini, C. y Sobriera, R. (2007) El bebé imaginado en la gestión: aspectos

teóricos y empíricos. Universidad Federal de rio Grande del Sur, Brasil. Recuperado de

http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1413-73722007000200011

Flórez, C. E., & Soto, V. E. (2008). “El Estado de la Salud Sexual y reproductiva en América

Latina y el Caribe, una visión global”. *Documento de trabajo No.632*. Departamento de

Investigación, Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Washington DC. Recuperado de

<https://www.econstor.eu/bitstream/10419/51457/1/613978471.pdf>

- Flórez, C. E., & Soto, V. E. (2007). Fecundidad adolescente y desigualdad en Colombia. Notas de población, 83, 44-74. Santiago de Chile. Recuperado de https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/florez_soto.pdf
- Flórez, C. E., Vargas, E., Henao, J., González, C., Soto, V., & Kassem, D. (2004). Fecundidad adolescente en Colombia: incidencia, tendencias y determinantes. Un enfoque de historia de vida. Documento Cede. Santa Fe de Bogotá: Universidad de Los Andes. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/6395243.pdf>
- Galindo Pardo, C. (2012). Análisis del embarazo y la maternidad durante la adolescencia: diferencias socioeconómicas. *Revista Desarrollo y Sociedad*. Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/dys/n69/n69a06.pdf>
- Gutiérrez, N. (2006) Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la Teoría Fundamentada. Medellín, Colombia. Recuperado de <https://diversidadlocal.files.wordpress.com/2012/09/bases-investigacion-cualitativa.pdf>
- Ibarra, L. (2003) adolescencia y maternidad. Impacto psicológico en la mujer. Universidad de La Habana.. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v20n1/06.pdf>
- Krause, M. (1995) La investigación cualitativa: un campo de posibilidades y desafíos. *Revista temas de educación* N° 7. Chile. Recuperado de <https://investiga-aprende-2.wikispaces.com/file/view/Inv-cualitat-Krause.pdf>
- Langer, A. (2002) El embarazo no deseado: impacto sobre la salud y la sociedad en América Latina y el Caribe. México. Recuperado de <https://scielosp.org/pdf/rpsp/2002.v11n3/192-205/es>

- Llanes Díaz, N. (2012). Acercamientos teóricos a la maternidad adolescente como experiencia subjetiva. Colegio Frontera del Norte. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v27n77/v27n77a7.pdf>
- Maldonado, M. y Lecannelier, F. (2008) El padre en la etapa Perinatal. Universidad de Missouri, Kansas. Recuperado de <http://www.inper.mx/descargas/pdf/Elpadreenlaetapaperinatal.pdf>
- Muñoz, B., Berger, C. y Aracena, M. (2001) Una perspectiva integradora del embarazo adolescente: La visita domiciliaria como estrategia de intervención. Universidad Católica De Chile. Recuperado de file:///C:/Users/Usuario/Downloads/18526-1-55692-1-10-20120322.pdf
- Murcia, A., Medina, R., Díaz, C., Córdoba, O., Mateus, J., Trujillo, C. y Luque, M. (2011) Proyecto “Madres adolescentes proactivas - atención a un grupo de madres adolescentes de la comuna No. 1 de Barrancabermeja (Colombia), desde una estrategia de intervención psicosocial y capacitación para la productividad”. Bogotá, Colombia. Recuperado de http://relal.org.co/__media__/218/relal.vcb.com.co/images/Recursos/MADRES-ADOLESCENTES.pdf
- Nóblega, M. (2009) La maternidad en la vida de las adolescentes: implicancias para la acción. Revista de Psicología Vol. XXVII. Pontificia Universidad católica de Perú. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3378/337829512002.pdf>
- Olhaberry, M., Escobar, M., Morales, I., Cierpka, M., Frey, B., Eickhorst, A. y Sidor, A. (2015) Diadas madre adolescente-bebé chilenas y alemanas institucionalizadas: Estudio comparativo sobre depresión, calidad vincular, desarrollo infantil y variables culturales. Universidad

católica de Chile. Recuperado de <http://midap.org/wp-content/uploads/2015/04/Olhaberry-et-al-RACP-2015.pdf>

Ortega, A. (2013) Antes, durante y después del embarazo adolescente: Proyectos de vida y vivencias sobre su sexualidad. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/11724/1/489185.2013.pdf>

Oviedo, M y García, M. (2001) El embarazo en situación de adolescencia: una impostura en la subjetividad femenina. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Colombia. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v9n2/v9n2a29.pdf>

Packer, M. (2010) La investigación hermenéutica en el estudio de la conducta humana. Universidad de California, Berkeley. Recuperado de <http://www.psicologiacultural.org/Pdfs/Traducciones/La%20investigacion%20hermeneutica.pdf>

Pardo, C. (2012) Análisis del embarazo y la maternidad durante la adolescencia: diferencias socioeconómicas. Universidad de los Andes. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/dys/n69/n69a06.pdf>

Pérez, M. (2014) Desarrollo de los adolescentes III identidad y relaciones sociales. México. Recuperado de https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/33373074/62673113-Antologia-Desarrollo-de-Los-Adolescentes-III_%281%29.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1523064553&Signature=YnYSZcvEonabr4jykm4mcg1kcQQ%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DDesarrollo_de_los_Adolescentes_III_Ident.pdf#page=14

- Pons, X. (2010) La aportación a la psicología social del interaccionismo simbólico: una revisión histórica. Universidad de Valencia. Recuperado de <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-La AportacionALaPsicologiaSocialDelInteraccionismoS-3268858.pdf>
- Ramírez, H. y Rodríguez, I. (2014) Beneficios del acompañamiento a la mujer por parte de su pareja durante el embarazo, el parto y el puerperio en relación con el vínculo paternofilial. Revisión bibliográfica. Sevilla. Recuperado de <http://www.federacion-matronas.org/wp-content/uploads/2018/01/revision-beneficios-pareja.pdf>
- Rivera, B y Guerrero, R. (1994) Embarazo en la adolescencia. Desarrollo integral del adolescente. *Dirección de promoción y desarrollo social*. Recuperado de <http://sitios.dif.gob.mx/cenddif/wp-content/uploads/2015/08/11.-Embarazo-en-la-adolescencia.pdf>
- Rodríguez, N. (2010) Los efectos de la ausencia paterna en el vínculo con la madre y la pareja. Pontificia universidad Javeriana, Bogotá. Recuperado de <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/psicologia/tesis115.pdf>
- Roncallo, C., Sánchez, M. y Arranz, E. (2015) Vínculo materno-fetal: implicaciones en el desarrollo psicológico y propuesta de intervención en atención temprana. Universidad del País Vasco, España. Recuperado de http://www.redalyc.org/pdf/2710/Resumenes/Resumen_271041134004_1.pdf
- Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006) Metodología de la investigación. Cuarta edición. México, DF. Recuperado de https://competenciashg.files.wordpress.com/2012/10/sampieri-et-al-metodologia-de-la-investigacion-4ta-edicion-sampieri-2006_ocr.pdf

- Stern, D. (1997). *La constelación Maternal: La psicoterapia en las relaciones entre padres e hijos*. Barcelona.
- Traverso, P. (2007) *Dos madres adolescentes, dos vínculos: ¿Qué marca la diferencia?* Universidad Católica del Perú. Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/321/318>
- Valdivia, M. y Molina, M. (2003) *Factores Psicológicos Asociados a la Maternidad Adolescente en Menores de 15 años*. *Revista de psicología de la Universidad de Chile*. Recuperado de [file:///C:/Users/Usuario/Downloads/17457-1-51366-1-10-20111203%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/17457-1-51366-1-10-20111203%20(1).pdf)
- Villarán, Traverso y Huasasquiche (2017) *Narrativas sobre el embarazo y la maternidad en mujeres adolescentes de sectores urbano marginales de Lima que acaban de dar a luz*. Pontificia Universidad católica de Perú. Recuperado de <https://web.a.ebscohost.com/abstract?direct=true&profile=ehost&scope=site&authtype=crawler&jrnl=02549247&AN=124550054&h=0Sgg9VbDcA%2bO1MIWZf4HZ1QjjnyS8XEPsxTO21%2bYWCE0HmzO0CSWZ2agDQmHyKQ%2fdSIf2DnVPpTU78Esgtvebg%3d%3d&crl=f&resultNs=AdminWebAuth&resultLocal=ErrCrlNotAuth&crlhashurl=login.aspx%3fdirect%3dtrue%26profile%3dehost%26scope%3dsite%26authtype%3dcrawler%26jrnl%3d02549247%26AN%3d124550054>